



MANIFIESTO JURIDICO,
 POR EL HOSPITAL DE LA SANGRE
 EXTRA-MVROS DE ESTA CIVDAD.

EN RESPUESTA,

DEL HECHO POR DON FABIAN
 de Zurita, Presbitero Capellan, de las
 Capellanas de Manuel Diaz de Roxas,

EN EL PLEYTO,

Sobre el reconocimiento de vn Tributo
 perpetuo de 20j. mrs. cada año.



MANIFIESTO JURIDICO

FOR EL HOSPITAL DE LA SANGRE

EXTRAORDINARIO DE ESTA CIUDAD

A V. RESPUESTA

DEL HECHO POR DON FABIAN

de Xantia, Medico Capellan, de las

Capellanias de Manuel Diaz de Roxas,

EN EL MEYTO,

sobre el reconocimiento de un Tributo

perpetuo de 200 rs. cada año.

REFERIDO YA EL HECHO POL EL CAPELLAN, omite el Hospital repetirlo, y solo le parece preciso hazer algunas prevenciones ajustadas à los Autos, que tiene por conducentes à su defenfa.

1. Por Escritura (fol. 275.) consta, que en 19. de Febrero de 1533. Don Jorge de Portugal, Conde de Gelves, diò à censo perpetuo *emphyteusis* para siempre, à Gonzalo Miguèl Frutero, vezino de esta Ciudad, vna Huerta, con su playa, y arboles en la Isla de la Garza, con cargo de 23j. mrs. cada año, con ciertas condiciones, y entre ellas, que si dos años continuos el dicho Gonzalo Miguèl, dexasse de pagar dicho Censo, la Huerta, y las mejoras en ella hechas avian de caer en comisso, y quedar para dicho Conde, quien se deslapoderò, para siempre, del dominio vtil de ella, y lo transfirió en dicho Frutero; reser vando para si, y sus Sucessores el dominio directo. Cuya escritura fuè aceptada en esta forma por dicho Frutero.

2. Por Escritura (f. 22.) consta, que en 25. de Junio de 1571. D. Agustina de Alcazar, vendiò à el Hospital de la Sangre 20j. mrs. de renta perpetua cada año, que à ella avia vendido el Conde de Gelves, de el Censo, q̄ le pagaba sobre la referida Huerta dicho Frutero, en precio de 480j. mrs. que percibiò de dicho Hospital, à quien lo transfirió segun, y como ella lo tenia, y huvo de dicho Conde, por la citada venta.

3. Por Escritura (f. 4.) consta, que en 2. de Julio de dicho año; el referido Frutero reconociò à favor de el Hospital el expressado Censo, se obligò à su paga, y à guardar, y cumplir las condiciones, penas, y comissos contenidas en la Escritura, en que dicho Conde le diò la Huerta. En la misma forma reconocieron dicho Censo à favor de el Hospital otros Posseedores, como consta, (f. 8. 10. 12. 16. y 19.) declarando todos ser sabidores de las condiciones, penas, y comissos de la Escritura de creacion; y entre ellos (f. 366. R. 1.) el mismo Francisco Carvallo, reo concursado, quien cita la referida dacion à censo.

4. Asimismo se previene, que de la condicion de la posura hecha por el Albacea de Manuel Diaz de Roxas, de aver de quedar redimidos los tributos perpetuos, que sobre si tenia dicha Huerta, y demàs pujas, que entre este, y D. Geronymo de Bustamante huvo, y posesion, que pidiò el Albacea, no se diò

trasla;

traslado à el Hospital, y solo se hizo saber à su Procurador el mandado dar de el amparo, que se pidió; y sin aver dicho Procurador tomado los Autos, ni acusado se le rebeldia alguna, se vieron, y se mandò dar, y diò el amparo.

5. Ultimamente se previene, que en 18. de Marzo de 1711. (f. 242.) el Hospital del Amor de Dios de esta Ciudad, diò pedimento en estos Autos, refiriendo aver sido graduado en segundo lugar, por vn Censo perpetuo de 3830. mrs. cada año, sobre seis aranzadas de tierra en dicha Isla de la Garza, de que pidió adjudicacion, para el pago de su principal, y reditos; Lo que se contradixo por dicho Albacea, con el motivo, de que aviendose rematado dichas tierras, y Huerta con la calidad, de que los tributos perpetuos se avian de redimir, y para este efecto depositado todo el valor del remate, cumplió con el deposito, y el Hospital no tenia yá accion con la las tierras. A que respondió, que aunque diò à tributo perpetuo las tierras, reservò en si su dominio directo, y que no consintió en la condicion de la postura, ni era capáz de hazerlo, como ni su Procurador, ni Administrador; pues aun consintiendo estos, no subsistiera, por ser expressamente prohibida por derecho la enagenacion; y que por lo que mira à el remate, quando se citò à Jacinto Assencio, yá no tenia poder. Con lo qual por Auto de Vista, se adjudicaron dichas tierras à el referido Hospital, en la cantidad de su aprecio, en cuenta, y parte de pago de su credito.

6. De este se suplicò por dicho Albacea, y por D. Fabian de Zurita, como Capellan de dichas Capellanias, repitiendo lo expressado en dicha instancia, y que unicamente podia pedir el Hospital su tributo, que estaban prompts à reconocer sobre las tierras, en que estaba impueso, y à pagar sus corridos desde el dia, que se tomó la possession, y amparo de ellas, y no que estas se le adjudicassen; porque aviendo el Albacea depositado la cantidad de su precio, aunque sea de su cuenta la decocion de la Caja de plata, donde se depositaron los 3830. mrs. principal de dicho Censo, que no debió depositar, era de la de el Hospital el residuo, hasta los 40455. rs. que por entonces avia de aver por reditos de su Censo; pues esta cantidad debió depositarla el Albacea, y el Hospital percibirla. Por quien se alegò, que la quiebra de la Caja no era de su cuenta, y mas quando por el Albacea, muchos dias del pues, se diò pedimento, para que los Acreedores substancialen

sen el Concurso, y hiziesen las subrogaciones; y que de no pondria cobro en el dinero depositado, y bolveria la Huerta à el Concurso. Con esto en Revitta, atento à el allanamiento hecho por el Albacea, y Capellan, se reformò el Auto de Vista, y se declaró cumplan estos reconociendo el tributo à favor de el Hospital, hasta en lbs 348 30. mrs. de reditos. Esto supuesto.

7. Dirigele la pretencion de el Hospital de la Sangre, à que el dicho Capellan le otorgue Escritura de reconocimiento de su Censo, por estàr obligado à ello, como poseedor de la referida Huerta, fundado, en que todo el que posee alhaja gravada con censos, debe reconocerlos à favor de el señor de ellos, y pagar sus reditos. *D. Covarr. lib. 3. var. cap. 7. n. 6. D. Salg. in Libr. 3. part. cap. 3. n. 7. Felician. de cens. lib. 3. cap. 6. n. 2. D. Molin. de primog. lib. 1. cap. 27. n. 8. Duard. de cens. decis. 54. n. 2. 27. Cens. de cens. eod. loc.* A lo qual se opone por el Capellan, no tener oy esta obligacion, por estàr el Censo redimido, que es à lo que dirige todo su Manifiesto; en cuya respuesta fundarà en este el Hospital por tres distintos, y subsidiarios medios; ex diametro opuestos à las tres Conclusiones del Capellan, que el censo no està redimido. En el primero expondrà, que su censo es emphyteutico, y como tal incapaz de redempcion. En el segundo, que aunque no le repugnara, fuè nula, por defecto de las solemnidades necesarias. Y en el tercero, que aunque los antecedentes no procediessen, no pudo quedar redimido; por no aver percebido el Hospital su principal, y que la decocion del Depositario no debe ser de su cuenta. Por los quales, y cada uno de por si, espera el Hospital la reformation de el Auto de Vista de V. S. y que se mande, que el dicho Capellan le otorgue Escritura de reconocimiento de su Censo.

MEDIO PRIMERO.

El Censo de el Hospital es emphyteutico, y como tal no admite redempcion, ni pudo hazerlo redimible la condicion de la postura.

8. **P**ARA probar el Hospital ser emphyteutico su Censo, son suficientes las doctrinas, que en el num. 10. de su papel cita el Capellan, con que funda, no se debe

presumir en los contrayentes celebran otro contrato, que el que denominan, iuxta l. quitabernas ff. de contrab. empt. D. Molin. de primog. lib. 1. cap. 21. n. 14. Ibi: *Taliter enim quis contrahere videtur, qualiter per nomen appellativum profertur.* (Lo mismo dixo Cens. de censib. quest. 49. n. 1.) Pues con estas, manifestando el Hospital, aver los contrayentes denominado contrato emphyteusis, à el que celebraron, viene à probar claramente su assumpto, sin tomar el trabajo de valerle de mas fundamento, que de el de el Capellan.

9. Para lo qual, recurre à las palabras de la Escripura de el num. 1. en que consta, que el Conde de Gelves, diò la Huerta à censo perpetuo emphyteusis à Gonzalo Miguèl Frutero, con el cargo de la dicha pensión; con que aviendo los contrayentes denominado emphyteusis à el contrato, que celebraron, no se puede dudar, que el Censo de el Hospital es emphyteutico. *Taliter enim quis contrahere videtur, qualiter per nomen appellativum profertur.* Cuya mente de las partes, que contraxeron, por ser tan expressa, no admite interpretacion alguna, y se debe estàr à su voluntad, que siendo la de el Conde el dàr la Huerta à emphyteusis, y la de el Frutero tomarla asì, no es ampliar las palabras, ni con violencia (como dize el Capellan) aplicarlas à que signifiquen emphyteusis, antes siguiendo su rigoroso significado debe este tenerse por censo emphyteutico.

10. Solo en el caso, de que las palabras disuenen de la mente de los contrayentes, se atiende à esta, y no à lo que significan aquellas. Asì lo prueba el mismo Capellan en el citado num. 20. con *Carlev. de iudic. tit. 3. disp. 35. n. 45.* Ibi: *Ad iudicandum de qualitate contractus consideratur potius effectus rei, quam sonus verborum;* pero en este no solo las palabras de que usaron declaran ser el contrato emphyteutico, sino tambien lo manifiestan las mismas condiciones de la Escripura de pena de comisso, y reservacion del dominio directo, que hizo en si el Conde, teniendo estas, y el sonido de las palabras total conveniencia en ser emphyteusis dicho contrato, y por vno, y otro no se puede juzgar otra cosa.

11. Es la reservacion de el dominio directo, tan propia de la emphyteusis, que por ella se distingue este contrato de el de otro qualquiera de censo; porque en este se transfiere vno, y otro dominio en el imponente, y en el de emphyteu-

sis solo se transfere el útil; por cuya causa se dize, que la pensión, como propia de la emphyteusis, se paga de alhaja agena, y el censo de cosa propia, y tuvo origen aquel axioma. *Censum solvimus de re nostra, pensionem vero de re aliena*; el qual explica *Cassp. Rodrig. de ann. red. lib. 2. q. 22. n. 8.* contrayendolo mas à el caso presente. *Ibi: Quia reditum, seu censum reservativum, & consignativum solvimus de re nostra, reditum vero, seu censum emphyteicum solvimus de re aliena.* Y assi si el que cobra reditos retiene el dominio directo, los percibe de emphyteusis, y si transfirió en el que los paga, ò este tenia, dominio útil, y directo, los viene à percibir de censo, ò reservativo, ò consignativo, como de alhaja de el que los paga.

Esta diferencia la notaron, teniendola por constitutiva de la emphyteusis, y contraria à la naturaleza de otro qualquiera censo. *Avent. de censib. cap. 11. n. 8. & 11. dict. Rodrig. loc. cit. n. 3. Anton. Gom. in leg. 68. Taur. n. 2. Felici. m. de Cens. in proem. n. 11. Iul. Clar. lib. 4. sent. §. emphyteusis quest. 1. n. 2. Alvar. Valase. de iur. emphyt. p. art. 1. q. 32. n. 27.* En tanto grado, que dize este último à el num. 28. que aunque en la Escritura se diga, que se concede la cosa en perpetua emphyteusis, con translation de todo el derecho de el concedente, no será contrato emphyteutico, sino censuario; y al contrario si se dize que la cosa se dà à censo con reservacion de el dominio directo, no será contrato censuario, sino emphyteutico. *Ibi: Vnde ex prædictis fit patet, quod licet in investitura dicatur, quod conceditur res in perpetuum emphyteusim cum translatione omnis iuris, quod habet concedens, & nominetur talis contractus à partibus emphyteuticus in tota serie instrumenti, nihilominus erit contractus censuarius, cum õpore ius reperitur translatum,* cita muchos Autores, y prosigue. *Ibi: Si quidem verba contrahentium debent impropriari secundum contractus naturam l. si insulam. ff. de præscript. verb. l. si uno. ff. locat. plene Bald. in rub. C. isto titulo. Vnde per contrarium si dicatur in concessione, quod datur res ad censum cum reservatione directi dominij, non erit contractus censuarius, sed emphyteuticarius:* Con que es claro, que la reservacion del directo dominio es solo de la naturaleza de el contrato emphyteutico, à distincion de los demás; Y hallandose esta clausula en la Escritura, en que el Conde diò la Huerta à el referido Frutero: no queda duda, en que aquel fue contrato emphyteutico.

13: Esto no lo puede negar el Capellan, mediante, que en el num. 21. de su Papel confiesa ser constitutivo de la emphyteusis la reservacion de el dominio directo, y para ello cita à el Sr. Covarr. lib. 3. var. cap. 7. n. 1. Faria eod. loc. n. 3. Y en el num. 25. dize vâ conforme, en que el Conde, quando percebia la pensión, retenia el dominio directo de la Huerta, lo que no se compadece con que el censo no fuera emphyteutico; pues aun en el caso, que el que dà la alhaja, diga solo, que la dà à censo con reservacion del dominio directo, se entiende ser contrato de emphyteusis, y no el que denomina; por hallarse la clausula contraria à el de censo, y conforme à el de emphyteusis, que es à lo que se debe atender, y no à el nombre, que dan los contrayentes. *Siqui lem verba contrahentium debent impropriari secundum contractus naturam.* A que se ilega, que no solo ay en la Escripura la clausula de reservacion de el dominio directo, que es lo suficiente, para que, aunque los contrayentes no huvieran denominadole emphyteusis, se juzgara; y toviera por tal, sino q tambien contiene la pena de comisso, la qual, si bien es regular ponerse en otros contratos de Censo, en duda se tiene por propria de la emphyteusis. *Dict. Rodrig. loc. cit. n. 11.* Ibi: *Vnde quando in contractu fuit appositum pactum, quod censuarius non solvens redditum reservativam per biennium amittat rem censualem; & cadat in commissum, iudicandus erit in dubio redditus emphyteuticus.* A cuya duda no dan lugar, ni las palabras de la Escripura, ni en su defecto la clausula de reservacion de el directo dominio, que implica hallarse en otro contrato de censo, por ser el distintivo de la emphyteusis.

14. Hasta aqui, conociendo no poderlo impugnar, vâ conforme el Capellan, segun lo que confiesa en los num. 21. y 25. si bien, por no dexar de hazer alguna contradiccion, la funda, en que quando el Conde vendiò à D. Agustina, no abdicò de si el dominio directo de la Huerta, y solo le vendiò el derecho de perceber la pensión. Affercion à la verdad muy voluntaria; porque el Conde vendiò à Doña Agustina, no solo la pensión, sino el dominio directo de la Huerta, para que lo huviesse, segun, y como èl lo avia tenido, cuya Escripura no la ha presentado el Hospital; porque en los alegatos del pleyto solo ha procurado el Capellan negar ser emphyteusis, y por esso solo se le satisfizo con la Escripura de creacion, y lo hará siempre, que sea necesario. Y constando de la referida Escripura otorgada en

en 17. de Agosto de 1537. aver el dicho Conde vendido à D. Agustina, el dominio directo, que en dicha Huerta tenia, cesan todos los reparos, que en este particular opone el Capellan.

13. Y para que no eltrañe, el que se le responda con instrumento, que no ay en los Autos, se haze con los presentados en ellos, (que van citados en el num. 3.) por donde consta, aver reconocido este Censo à favor de el Hospital los poseedores, que han sido de la Huerta, y entre ellos el mismo Frutero, y Francisco Carvalho reo concursado, y averse obligado, à favor de el Hospital, à guardar, y cumplir las condiciones, penas, y comissions de la Escritura de su creacion, declarando, ser sabidores de ellas, y citando las los mismos Carvalho, y Frutero, quien no podia ignorarlas, aunque no las citasse, por ser el mismo, que con tales condiciones hubo la Huerta de el Conde. Con que vienen todos à confesar, perseveraba en el Hospital el Censo, como el Conde lo tenia, y si así no fuera cumplièran, con aver reconocido solo el derecho de perceber los reditos, y no se estendieran à guardar en todo el contrato, como fuè en su creacion; Y resultando esto de los mismos Autos, con ellos se halla convencido el Capellan, y mas quando, el dezir que el Censo no permanece en el Hospital, como lo tenia el Conde, no lo funda en otra cosa, que en quererlo así asegurar, sin prueba alguna.

16. Aunque se pudiera contentar el Hospital con lo referido, para evidenciar, que el Conde vendió el directo dominio à D. Agustina, le asiste tambien la regla general de derecho, de que el que vende, traspassa en el comprador todo el derecho, que tiene. *Luc. de empt. & vendit. disc. 35. n. 2. vers. quatenus. Ibi: Qui rem vendit, seu ius quod in re habet, censetur vendidisse totum id quod habebat.* Luego si el Conde, como va fundado, y confiesa el Capellan, tenia el dominio directo de la Huerta, y el derecho de percèbir la pension, se infiere claramente, aver vendido à D. Agustina todo el derecho que tenia. Y por esto aunque el Capellan funda la regla con el mismo *Luc. y Cens. q. 20. n. 8. con la l. qui tabernas. ff. de contrab. empt.* no dà à ella solucion alguna.

17. Ademàs, que implica que el Conde entregasse el instrumento de creacion de este Censo à el tiempo de su venta à D. Agustina, y que no le vendiesse el dominio directo de la

Huerta. Y es la razon: Toda la vez que el vendedor entrega à el comprador los titulos de pertenencia de lo que enagena, no solo le traspassa la possession, sino tambien el dominio. *Text. expr. in leg. 1. C. de donat. D. Castell. lib. 4. controu. cap. 35. num. 40. Anton. Gom. in leg. 45. Taur. n. 56. D. Molin. de primog. lib. 4. cap. 2. n. 10.* Es así que supuesta la dacion de la Huerta, que el Conde hizo à Frutero, no tenia otro titulo de pertenencia de el dominio directo de ella, que la Escritura de creacion, en que lo reservò, ni con otro instrumento podia probarlo, baxo de dicha suposicion: luego aviendola entregado à Doña Agustina, es prueba evidente de averle transferido todo el dominio, que tenia.

18. Esto se haze mas preciso, à vista de que por el Capellan no se ha presentado instrumento alguno de reconocimiento de el directo dominio à favor de el Conde, ni sus Successores, y no pudiera dexar de averlo, si lo huviera retenido, en el transcurso de tantos años; pues p. gandose la pensión à el Hospital, solo por Escritura se le podia reconocer. Y no solo no ay esto, sino que, como vò dicho, siempre se ha reconocido el Censo à favor de el Hospital, obligandosele los poseedores de la Huerta à guardar, y cumplir todas las condiciones, penas, y obligaciones de la creacion; y siendo en esta emphyteutico, lo persevera oy, y el Capellan si quiere lo contrario, como fundamento de su intencion, debiera averlo probado, y no solo no lo ha hecho, sino que hasta que escrivìò, no moviò tal duda.

19. Es muy del caso lo que discurriò *Giurb. decis. 84. in princip.* sobre los efectos, que causa la emphyteusis, en que señalò tres dominios. Directo en el señor de la alhaja; Vtil en el mismo, que es el derecho de perceber la pensión; Y otro vtil, que passa à el emphyteuta, que consiste en la percepcion de los frutos. Ibi: *Ad primum, emphyteusi concessa tria nascuntur iura: Dominium directum penes dominum. 2. Ius activum exigendi, nempe censum annuum, quod penes eundem etiam est loco utilis dominij. 3. Ius vitile, quod in emphyteutam transit, cum iure percipiendi fructus, & onere solvendi censum prædictum.* A que asintiendo *Alv. Valasc. de iur. emphyt. q. 13. n. 3.* dividiò el dominio vtil en dos especies. Ibi: *Rursus vitile dominium dividunt in duas species: in dominium, videlicet vitile inferius recognoscens directum, (vt est dominium emphyteutæ, &c.) & aliud vitile, quod assimilatur, seu adhaeret direc-*

to. De forma, que teniendo el que dà la alhaja à emphyteusis dominio directo de ella, y el vil de perceber la pensión, viene à tener vn dominio pleno. En cuyo caso no es de omitir el que *Cancer. 3. p. var. cap. 4. n. 202.* refiere, averlele consultado. *Pedro vendió el dominio directo de unas tierras à Juan, que tenia el vil, este las vendió à Francisco, sin hazer mencion de dominio vil, ni directo, que tenia, despues pidió, que Francisco le reconociese el dominio directo.* A que respondió *Canc.* no deber Francisco hazer dicho reconocimiento, y que en la venta, que à este le hizo Juan, se comprehendió dominio vil, y directo, y dà la razon num. 206. Ibi: *Et sic cum dictam terram vendidit Iohannes, censetur vendidisse omne ius, quod in ea habebat, quod erat plenum eius dominium:* De cuya resolución se infiere, que toda la vez, que el Conde tenia el dominio directo de la Huerta, y el vil de perceber la pensión, aviendo vendido à Doña Agustina el Censo, que Frutero le pagaba, le vendió todo el derecho que tenia, y abdicò de sí, con el derecho de perceber la pensión, el dominio directo.

20. No persuaden lo contrario las doctrinas, que en los num. 25. y 26. de su papel, refiere el Capellan, para probar, que la venta, que el Conde hizo à D. Agustina, no pudo estenderse à el dominio directo, que tenia en la Huerta, y que solo enagenò el derecho de perceber la annua pensión; pues no son adaptables, para el caso de el pleyto. *Cens. en la q. 20. n. 11. y. 13.* que se citan, habla de venta, que se causa à el tiempo de la imposición de censo consignativo, y no de venta de censo emphyteutico yà constituido, lo que se haze patente con la duda, que mueve en la citada *question num. 5. vers. sed difficultas*, que consiste en que si a aquel, que impone censo sobre alhaja, que tiene con otro, sin declararlo, se entiende lo impone sobre toda, ò solo sobre su parte? Ibi: *Sed difficultas esse potest, an quis imponens censum super re, quam cum alio communi habet, non facta declaratione, quod illum constituat super sola propria portione, censetur illum imposuisse super tota illa re, an verò dumtaxat super sua propria rata, & parte?* Y suponiendo señor de la alhaja à el imponente, no ay duda, en que habla de la venta, que se causa à el tiempo de la imposición de censo consignativo, pues en otro no puede ser señor de la alhaja el imponente; y en este sentido resuelve en la propuesta dificultad à el num. 7. que se entiende impuesto el censo solo sobre la parte del fundo, que era de el que

impo;

imponia, sobre lo qual, respondiendò à las objeciones contrarias, recaen las palabras, que por el Capellan se citan. Ibi : *num. 13. Aliud est in venditione census, quoniam per illius venditionem non transfertur in emptorem dominium rei, super qua census constitutus, & collocatus fuit, sed illud permanet penes ventitorem census.* Hasta aqui el Capellan. Pero Cens. prosigue. Ibi : *Vt dictum fuit supra. q. 1. aliis part. 1. cap. 1. q. 1. artic. 1. num. 23.* En cuyo lugar afirma, que el censo consignativo se constituye, quando vno impone sobre sus bienes alguna cierta pensión, que ha de pagar à otro, que este se haze señor de el derecho de percebirla, pero en quanto à los bienes, y frutos de la imposición, no adquiere derecho de propiedad, ni de posesión; Con que si el Capellan huviera recurrido à este lugar, à que se remite *Cens.* quando en la *quest. 20.* tuviera alguna duda, pudiera averla satisfecho.

21. Pero confundiendo se por el Capellan la venta del censo emphyteutico yà constituido, con la que se causa à el tiempo de la imposición de el consignativo, quiere adaptar las referidas palabras de Censio à el pleyto, sin hazerse cargo de la diferencia, que ay entre vna, y otra, que notò el mismo Author en la *quest. 44. num. 2.* Ibi : *Ego tamen illos hac in re allucinari existimo tam, quia creatio, & constitutio census est quid disiunctum, & separatum ab illius emptione, & alienatione.* Consiste la diversidad, en que, el que es dueño de vna finca, y sobre ella impone censo, no, transfiere otra cosa, que el derecho de perceber la pensión, quedandose con el dominio vtil, y directo, que es proprio del censo consignativo, como lo dize el mismo *Cens. en la citada quest. 1. à n. 21.* y el que vende censo emphyteutico yà constituido, es preciso enagenar el directo dominio, en cuyo reconocimiento percebia la pensión, como vò fundado.

22. En el mismo sentido de censo consignativo redimible, hablan el mismo *Cens. en la q. 72. n. 24. y Duard. de cens. q. 26. n. 74.* Y lo que dizen es, *que legato simpliciter censu, non intelligitur legata fors principalis;* y asì si se redime se ha de entregar el principal à el heredero, y no à el legatorio, lo que es muy diverso de el caso presente; lo vno: porque aqui no se puede regular principal, y por ello no tiene lugar la referida resolución; Y lo otro: porque esta procede en terminos de adquisición por causa lucrativa, y no por onerosa, como fuè la de Doña Agustina,

11
tina, que por esta se entiende vendió el Conde todo lo que tenia. Así *Ciurb. dict. decis. 84. n. 22. Ibi: Quia fatentur omnes aliter in Curijs Seruari, quorum opinio nec in titulo oneroso procedit, quia res pleno iure vendit a censetur.* Y en mas rigorosos terminos *Ant. Com. lib. 2. var. cap. 2. n. 12.* donde resuelve, que el que vendió simpliciter alguna cosa, que toda no era suya, ignorando el comprador, se entiende toda vendida, y solo la parte, que tenia, si fuè donada, ò legada: Con que la resolucion de *Censio*, y *Duard.* nada sirve, para probar el Capellan su intento.

23. Prosigue en el num. 27. de su papel diciendo es tan de el assumpo el *disc. 35. de empt. & vend. de el Card. de Luc.* que no se puede omitir el caso, sobre que discurre; que se reduce à aver Blàs de los Condes *iure locationis*, ò por otra causa concedido *ad tertiam generationem*, ò emphyteusis, vna casa à Antonio en cierta annua prestacion, la que despues vendió en 200. escudos à Olimpa, y llegado el caso de la debolucion, pretendian los herederos de Olimpa la Casa, por dezir, aver comprado con la pensión el dominio directo, que tenia Blàs, cuyos herederos tambien la pretendian, por dezir, que la venta fuè solo de la pensión; Y q̄ discurrido el caso por Luca, resuelve à el num. 4. que la debolucion de la Casa se hizo à los herederos de Blàs: De que infiere el Capellan, que el dominio directo de la Huerza quedò en el Conde de Gelves.

24. No parece el discurso de Luca extraño de el assumpo, segun lo pinta el Capellan, pues entra diciendo, que Blàs avia concedido la Casa *ad tertiam generationem*, ò emphyteusis, y que Luca resuelve, que la debolucion de la Casa se hizo à sus herederos; pero lo primero lo añadió; porque Luca no dize, si no que Blàs poseía vn annuo censo reservativo, ò pensión sobre vna Casa, que tenia Antonio *iure locationis*, vel *alterius confessionis ad tertiam generationem*, sin dezir emphyteusis, cuya palabra la añadió el Capellan, para acomodar el caso. Y en lo segundo procedió con equivocacion; pues Luca no resuelve, à quien se hizo la debolucion de la Casa, lo que si dize en el num. 4. es, que dudaba movido de la regla, de *que vendito simpliciter censu, non censetur venditum directum dominum*, y en el num. 6. concluye. Ibi: *Hinc proinde mihi videbatur, quod facilius dicta regula intraret, potissime, quia quedam alia adminicula quoque concurrerant in facto.* De que se saca, que Luca no resolvió el caso, ni dize,

que se resolviese, como el Capellan expressa; y si por aquella palabra *mibi videbatur* quiere arguir resolucion de Luca, recurriendo à los motivos, que para ella tenia, se halla ser muy diverso de el caso presente. Lo primero, porque la regla, en que se funda de *vendito simpliciter censu*, dize, ser de *Cens. de censib. q. 72. n. 24.* y *Duand. eod. tract. q. 26. n. 74.* los que, como vâ manifestado en el num. 22. hablaron de *legato simpliciter censu*, y alli vâ dada la diferencia, que ay entre legado, y venta. Lo segundo, porque la razon mas eficaz, que Luca tenia, era, la esperanza proxima de la debolucion de la Casa, por aver sido la concession *ad tertiam generationem*, con la qual no se entendia, vender el señor el directo dominio, y el caso de este pleyto fuè vna dacion à emphyteusis perpetua, en que no avia cierta, ni cercana esperanza de la debolucion de la Huerta. Y lo tercero, que como vâ dicho, le pareció à Luca, que mas facilmente podia entrar la regla, por concurrir otros adminiculos en aquel caso, que no se sabe, ni dize los que fueron, y siendo los que le movieron, como lo indican sus palabras, *potissime quia quedam alia adminicula quoque concurrerant, infacto*, no se puede juzgar este caso, por el que discutiò Luca.

25. Y solo es propria de el, la *decis. 84. de Giurb.* que refiere à el num. 24. que se reduce, à que adjudicado el censo emphyteutico, se entiende adjudicado el dominio directo, lo que en terminos de venta, ù otra adquisicion por causa onerosa fundò el Author à num. 9. *Ibi: In onerosis pleno de iure ditam rem esse riserunt Bald. & alij. Cesso ergo, aut vendito censu ius avocandi, & revocandi, cessum, & venditum dicimus, ut res pleno iure sit.* Con que aviendo este Author hablado de censo emphyteutico, (palabra que no se añade) y resolviendo, que adjudicado, ò vendido este, se entiende adjudicado, y vendido el dominio directo, y refiriendo, que así se decidió en el caso, que propone, por este, y no por el de Luca, se debe regular el presente, teniendo por censo emphyteutico el de el Hospital, quien aunque en su demanda, y reconocimientos, así no lo nombrase, sino con la generica palabra de censo, no por esto dexa de serlo, ni el Capellan dize bien en el num. 19. de su papel, que procede variâ, y bagamente; porque esta palabra *Censo* es generica, y comprehende todas especies de censos, y pensiones: *Ita Avend. de cens. cap. 2. n. 1. & in 28.* dize, que baxo de ella se
com;

comprende la *emphyteufis*. *Felic. de cens. lib. 1. cap. 4. n. 1.*
Valasc. de iur. emphyt. q. 32. n. 6.

26. Fundado yá, que el censo fuè emphyteutico en su creacion, y que como tal lo possce oy el Hospital, resta solo manifestar, que siendo irredimible, no pudo hazerlo redimible la condicion de la postura de el Albacea de Roxas. Y esto es claro. Aunque el Censo perpetuo se puede redimir de consentimiento de ambas partes, esto no procede en el emphyteutico; y es la razon. A este no se le puede regular principal, y à otro qualquiera censo perpetuo se le regula, conforme à las Pragmaticas de el Reyno; porque los reditos de el censo perpetuo, se pagan en recompensa de los frutos, à los que se tiene consideracion à el tiempo de su creacion; y la pension de el censo emphyteutico, se paga solo en reconocimiento de el directo dominio, de tal suerte, que no es de substancia de este contrato, que sea grande, ò pequeña. Ita *Valasc. de iur. emphyt. q. 1. n. 8. lul. Clar. lib. 4. sentent. §. emphyteufis. quest. 8. n. 8. Averd. de cens. cap. 11. n. 7. Giurb. dict. decis. 84. n. 24.* Y asì, como la pension de la emphyteufis no tiene correspondencia à los frutos, como la tienen los reditos de otro censo, aunque à este se le pueda regular principal, por los reditos, no se puede hazer esto con la emphyteufis por la parva pension.

27. Haziendole esto fuerza à el Capellin quiere regularle el principal, por averlo comprado de Doña Agustina de Alcazar, el Hospital en 480j. mrs. y en esto no procede bien; porque para la redempcion se tiene consideracion à el tiempo de la creacion; luego si en la de este Censo, por ser emphyteutico, no fue necesaria la regulacion de el valor de la Huerta, ni que correspondiera à este la pension, por pagarse solo en reconocimiento de el directo dominio, no se puede tener consideracion de principal, ni aun consta oy lo que valia la Huerta à el tiempo, que el Conde la diò à Frutero. Y para vender Doña Agustina à el Hospital, algun precio se avia de dar, sin que este pueda servir, para regular principal à el Censo; porque Doña Agustina, como dueña absoluta, pudo dárlo à el Hospital, como quisiera, y aun sin recibir de este cosa alguna; y vna cosa es vender el Censo yá constituido, que entonces el señor de el puede venderlo, segun ajustare, sin que por este poco, ò mucho precio se pueda regular el principal, para la redempcion;

por aver esta de mitar à el precio de la creacion. Y otra la dacion à Censo, en que no siendo emphyteutico, se tiene consideracion à el precio de la alhaja para los reditos, y por ellos se dà suerte principal, para la redempcion; Y aviendo sido la, que D. Agustina hizo à el Hospital, venta de censo yà constituido, no puede esta servir, para argumento, de que ay principal, ni la dacion à emphyteusis, porque aquella pensión fue solo en reconocimiento de el directo dominio, no correspondiente à los frutos, ni valor de la Huerta.

28. Y de quedar redimido el Censo, quedará el Capellan con dominio pleno, y Dueño absoluto de la Huerta à costa de vna corta cantidad, dando lugar à que se locupletara *cum laetitia alterius*; esto no permite el derecho: luego ni la redempcion de el Censo. Se prueba esta consequencia: la pensión de la emphyteusis es communmente tan parva, que no teniendo consideracion à que corresponda à los frutos, solo sirve, para mediante ella reconocer à el señor de el directo dominio. Así lo son tan los Autores yà citados; Y si admitiendose la redempcion, se regularà el principal por esta parva pensión, nunca se podia tener este por valor de la alhaja, ni por justo precio; para que el emphyteuta fuesse dueño absoluto de ella; Es así que si se admitiera la redempcion de la pensión de el Hospital, regulandole por ella la suerte principal, por este no correspondiente, è infimo precio, quedará el Capellan con dominio pleno de la Huerta: luego se halla prohibido se redima la pensión emphyteutica de consentimiento de las partes por defecto de principal, que no se puede regular por la annua prestacion, por no poderle esta en manera alguna considerar precio de la Huerta, y procede su irredimibilidad claramente, como tambien, que admitiendose la redempcion, solo por el precio de el principal regulado por la pensión, se hiziera indebidamente el Capellan dueño absoluto de la Huerta, pues el dominio vil, como emphyteuta yà lo tenia, y el directo que posee el Hospital, como de hecho, y de derecho lo dexa probado, lo adquiria mediante la redempcion.

29. Aun mas se convence el Capellan contemplando el dominio directo en el Conde, implicandose en esto, con querer hazer redimible la pensión del Hospital; pues si este fuera libre en redimirla, dependiera de la voluntad de vn tercero hazer in-
vil

vil el derecho de el Duque, que solo siendo, el que le compe-
 re, como señor directo, el bolver à recuperar la Huerta, en caso
 de no pagar el emphyteuta la pensión, este fuera de ningun
 efecto, mediante la redempcion que hazia el Hospital, despues
 de la qual no se podia verificar el comisso, pues no quedaba en
 el emphyteuta obligacion de pagar cosa alguna; Y assi el Hos-
 pital hiziera invtil, y perjudica ra el derecho de el Conde, que
 como vn tercero no lo puede hazer, impidiendo por la redemp-
 cion, y haziendo incapaz la verificacion de el comisso; Con
 que es incompatible la redempcion de la pension, con suponer
 el Capellan el dominio directo en el Conde: Cuya implica-
 cion, ni otra alguna resulta contemplandolo, como de hecho lo
 tiene, en el Hospital, y que este no puede redimir su Censo. Y
 sobre todo de qualquier forma, que lo referido se considere, y
 dando, y no concediendo, que el censo emphyteutico de con-
 sentimiento de las pattes se pueda redimir, ni el Hospital con-
 finió en la condicion de la postura de el Albacea, de que avian
 do quedar redimidos los tributos perpetuos, ni aunque huvies-
 se prestado su consentimiento, podia surtir efecto, porque como
 actó de enagenación, aun sus mismos Patronos, tienen prohi-
 bicion de derecho, y de Bullas Apostolicas, para executarlas, co-
 mo en el siguiente medio se expondrá.

MEDIO SEGUNDO.

*Aunque el Censo del Hospital fuesse reservativo per-
 petuo, ni pudo quedar redimido, por no aver inter-
 venido el consentimiento, y solemnidades
 necessarias.*

30. **C**ON lo fundado en el primer medio queda evi-
 denciado, no aver quedado redimido este cen-
 so, por ser incapaz de redempcion, y prescindiendo de lo alli di-
 cho, se probará en este segundo, que aunque fuera censo reser-
 vativo perpetuo, no pudo quedar redimido, en esta forma. Para
 que el censo perpetuo se pueda redimir, à diferencia de el re-
 dimible, es necesario consentimiento de ambas partes, esta
 proposicion como cierta la funda el Capellan en el num. 18. de
 en E. 14

su papel con *Gracian. discep. for. tom. 5. cap. 985. n. 14.* y otros. Es así, que para la redempcion de este Censo no hubo consentimiento de el Hospital; pues aviendo el Albacea de Roxas hecho la postura en la Huerta, y tierras con la condicion, de que los censos perpetuos avian de quedar redimidos, no solo no se encuentra en los Autos, que el Hospital consintiese esta condicion, sino que ni aun que se le diese traslado de ella: luego aunque fuesse censo reservativo perpetuo, no pudo quedar redimido, mediante dicha condicion, por defecto de consentimiento de el Hospital, à quien no pudiera perjudicar, aun el consentimiento expreso de su Procurador, en caso de aversele notificado traslado de la condicion; pues para ello, como se dirà, no era parte legitima.

31. Ni este defecto de consentimiento de el Hospital lo substra el acuerdo de sus Patronos presentado por el Capellan, por el que, en atencion à el informe de el Administrador, le dieron licencia, para otorgar Escritura de redempcion, y percibir el principal, y reditos de este Censo; por no aver en este acto, como de enagenacion de bienes de Iglesia, intervido informacion de utilidad, y assenso Apostolico, solemnidades prevenidas por derecho, sin las quales anulla la *Extrav. Ambitiosa de reb. Eccles. non alien.* toda enagenacion de los referidos bienes, baxo de cuya disposicion se comprehenden los de Hospital, como es corriente, y lo afirma con el señor Castill. y otros *Hermos. in l. 15. tit. 5. part. 5. Gloss. 1. n. 8. lbi: Amplia decimona, quæ diximus in alienatione bonorum Ecclesie, procedere in alienatione bonorum Hospitalium;* Y siendo la causa de el Hospital aun mas pia, que la de la Iglesia, *vt ait Mostaz. de caus. pijs cap. 11. lib. 4. n. 36.* requiriendo estas las solemnidades de dicha Extrav. à fin de que sus bienes no se pierdan, y siempre quede utilizada, sin cuya circunstancia es nulla la enagenacion; con mucha mas razon han de ser necessarias, para la de los bienes de el Hospital; y aviendo faltado la referida informacion, y assenso, para la licencia, que dieron los Patronos, para la redempcion de el Censo; es claro, que esta fuè de ningun momento, y el consentimiento para ella dado, nullo.

32. Yà se haze preciso probar, que en consentir los Patronos la redempcion de el censo perpetuo, permitieran enagenar los bienes de el Hospital, para que sin dichos requisitos

no tienen facultad, lo que se manifiesta, con que la redempcion es enagenacion, y asi estàn prohibidas de hazerla las personas, que lo estàn de enagenar. Todo lo comprehendiò Felician. de *cons. lib. 4. cap. vnic. n. 4.* Ibi: *Ex qua resolutione inferunt generaliter ab eo, cui alienari prohibitum est, factam redemptionem esse inane, & inutilem, redemptio enim alienatio est, ut proxime animadverti. Igitur cui alienatio interdicta est, & redemptio prohibita erit.* Y aun con Gaspar. Rodrig. de *ann. re. dit. lib. 2. q. 115. à n. 78.* Y Avend. de *cons. cap. 106. n. 2.* que solicitaron impugnar la referida doctrina de Felician. se prueba, que la redempcion de este censo es enagenacion, y que como tal le està prohibida à el Hospital; pues vienen à concluir en que baxo de la prohibicion de enagenar, no es comprehendida la enagenacion necessaria, qual es la redempcion de censo redimible, *quia fit ex lege contractus iuxta l. sicut initio C. de actionib. & obligat.* y que si abraza aquella prohibicion la redempcion de censo perpetuo, por ser voluntaria; porque esta no se haze *ex lege prioris contractus* sino de nueva convencion de las partes; Y siendo el Censo de el Hospital perpetuo, es su redempcion, enagenacion voluntaria, pues sin su consentimiento no podia executarse, y vienen dichos A.A. à fundar estàrle prohibido à el Hospital redimir su Censo. Todo lo qual en redempcion, que haze el menor, con que parifica el Capellan la de la Iglesia, lo dixo mas claro Duard. §. 5. q. 15. sub n. 2. con estas voces. Ibi: *Etenim quamvis revenditio census sit alienatio quedam, & alienatio rei minoris citra iuris solemnitates, & iudicis decretum fieri nequeat, nihilominus illa loquuntur de alienatione rei minoris voluntaria, secus si necessaria esset;* Con que debiò hazerse la redempcion con las solemnidades de dicha Extravagante, por ser enagenacion.

33. Lo contrario, que en redimir este Censo, no enagenaban los Patronos, se pretende fundar por el Capellan à los num. 31. 32. y 33. à los que, aunque con lo dicho està dada entera satisfaccion, con mas particularidad se haze, para mejor convencerlo. Lo primero, con que quiere persuadirlo, es, que siendo la enagenacion acto, porque se transfiere dominio, no pierde el Hospital alguno por la redempcion, pues no lo tiene, estando el directo en el Conde, y el vtil en los Possedores de la Huerta, y asi no se puede tener por enagenacion la redempcion de el Censo. Y si solo contempla el Capellan se enagena, quan-

do se transferé dominio; queda fundado en el primer medio; que el Conde de Gelves vendió el directo dominio à D. Agustina, y esta à el Hospital, quien lo posee con el derecho de perceber la pensión, y redimiendo esta, necessariamente se avia de desapoderar de él, y transferia en el Capellan dominio, y consiguientemente enagenaba.

34. Pero prescindiendo de esto, le responde en otra forma: Aunque el Hospital no enagenasse dominio alguno, causaba enagenacion en redimir el derecho de perceber la pensión; pues perdía alhaja inmueble, que lo es qualquiera derecho, censo, ò accion. *Greg. Lop. in Gloss. ad leg. 1. tit. 17. partit. 2. Menoch. de recup. possess. remed. 1. n. 45. Cur. Philip. 2. part. §. 15. n. 16.* y la venta de bienes inmuebles arguye necessariamente enagenacion en el vendedor, que siendolo la pensión de el Hospital que redimia, le está prohibido este acto, sin las solemnidades de dicha Extravagante. Además de que, que los Censos no se puedan vender, ni en otra forma enagenar por la Iglesia; que conforme à la Extravagante, y guardando su disposicion, lo afirman. *Tambur. de iur. Abbat. tom. 3. disp. 13. quæsit. 2. n. 2. Ibi: Notandum, quod nomine bonorum immobilium, non solum comprehenduntur res corporeæ, fixæ, & immobiles; sed veniunt etiam iura, actiones annui redditus, &c. que non possunt alienari, absque solemnitate, & causa legitima: Barb. de offic. & potest. Episc. part. 3. allegat. 95. n. 45. Felic. de cens. lib. 4. cap. vnic. n. 4. Ibi: Igitur in tali redemptione debent interuenire omnes solemnitates à iure constitutæ ad res immobiles distrabendas, alienandas que.* Lo qual aun mas lo corrobora *Duard. de cens. §. 1. q. 22. num. 27.* donde dize, no puede la Iglesia sobre reditos, derechos, y acciones suyas constituir censo alguno, sin guardar la forma prevenida por dicha Extravagante, y si en este caso es nulla esta imposicion, sin enagenar la Iglesia el censo, sobre que impone el otto, à fortiori; enagenandolo por la redempcion, se ha de tener esta por invalida, si fué hecha sin dichas solemnidades.

35. Lo segundo, en que se funda el Capellan, es, en que por la redempcion no se celebrò contrato, porque *redemptio non est nova emptio, sed prioris resolutio*, con el *Sr. Salg. in labyr. 1. par. cap. 20. n. 25.* y otros: lo qual aunque fuesse así, no prueba que la redempcion de el Censo de el Hospital no sea enagenacion. Además, que estas doctrinas proceden en redempcion de censo

redimible, pero no en la de el perpetuo, como con el mismo Sr. Salg. eod. loc. *Gracian discip. forens. tom. 5. cap. 985.* lo funda el mismo Capellan en el num. 18. de su papel, pues asegurando allí, ser necesario el consentimiento de ambas partes, para redimir el censo perpetuo, viene à confessar nueva convenion, para la redempcion, la que en dicho censo no se haze en virtud de el primer contrato de imposicion, lo que sucede en el redimible que *inuito creditore* se haze la redempcion, por proceder *est. ex lege contractus.*

36. Y lo último, de que el Capellan se vale, es, que para la dissolucion de el contrato, se requiere la misma solemnidad, que intervino para él, *ex regula iuris unumquodque dissolvitur eo modo, quo colligatum est;* Y no aviendo necesitado las solemnidades referidas la imposicion, no las necesitò la redempcion. Cuyo argumento padece esta retorcion: *Unumquodque dissolvitur eo modo quo colligatum est;* Es así, que para dar el Hospital alguna alhaja à censo reservativo perpetuo (como quiere el Capellan sea este) necesita las solemnidades, que para la enagenacion se requieren. *Vt habetur ex Duard. de censib. §. 1. q. 22. n. 31.* Ibi: *Et multo minus posse concedi res Ecclesiasticas in censum reservativum arbitror, nam rei concessæ in censum reservativum transfertur plenum dominium in censum;* lo que es tan corriente, que dize Duard. no puede aver costumbre de lo contrario: luego, para la dissolucion de dicho contrato son necesarias las solemnidades. Fuera de que si à el tiempo de la dacion à censo de la Huerta, que hizo el Conde de Gelves, no se necesitaron estas solemnidades, fuè porque la Huerta era alhaja de lego, no fuegeto à la disposicion de la *Extravagante*, pero siendo oy de el Hospital, no procede dicha regla, por à verse mudado la Huerta de poseedor lego, como era el Conde, à poseedor Ecclesiastico, que lo es el Hospital.

37. Por la poca seguridad, que por negar ser la redempcion enagenacion, conociò el Capellan tenia, introduce en el num. 34. que podia fundar, aunque no lo haze, que por ser esto censo *res exigua & parvi momenti*, no està comprehendida su enagenacion en la disposicion de dicha *Extravagante*. Pero por donde ajusta el Capellan, que 2000 mrs. de renta perpetua sea cosa de poca valor? Muchos Autores quisieron prescribir cantidad cierta, para que se conociese ser de poco momento la alhaja,

que se enagenaba, y ninguno tanta, como la de este Censo; en que se podia fundar el Hospital; pero el Card. de *Luc. de alienat. disc. 1. n. 117.* y *Barb. de Offic. & potest. Episcop. part. 3. alleg. 95. n. 51.* no se conforman con sus opiniones asegurando ser arbitrario en el Juez, considerando el lugar, y qualidad de la Iglesia, y sus bienes, y con estas resoluciones; teniendo *V. S.* presentes estas circunstancias, podrá arbitrar, si 2000 mrs. de renta perpetua, à que segun la regulacion, que conforme à ella haze el Capellan corresponden 6000 de principal, son *res exigua & parvi momenti.* Y aunque por tal se considerasse, todavia era nula la redempcion; por que asegurando *Luc. loc. cit. n. 115.* que los bienes de poco valor se pueden enagenar sin las solemnidades de derecho, conforme à la disposicion de el *cap. terrulas 12. quest. 2.* que no està corregida por la referida *Extravagante*, dize, que para que proceda deben concurrir *copulative* tres requisitos, poco valor, que lo que se enagena no sea vtil à la Iglesia, con causa de necesidad, ò evidente utilidad, y la autoridad de el *Or. linario.* Ibi: *Vt autem id procedat tria copulative requiruntur: Primò, valoris modicitas. Secundo, quod res non sit utilis Ecclesie, atque concurrat causa necessitatis, iuxta vnam opinionem, vel saltem notabilis utilitatis. Et tertio, vt accedat autoritas Ordinarij causa cognita super dictis requisitis.* Lo mismo *Barb. loc. citat. n. 50.* y cita à *Musc. Card. Gutier. y otros;* Y aun ay Autores, que además de estas circunstancias, tienen por preciso, que la cosa, que se enagena, *longe distet;* Con que, aunque los 6000 mrs. que enagenaba de principal el Hospital fuesen comprehendidos en la disposicion de el *cap. terrulas*, como de poco valor, no aviendo intervenido; para ello, las referidas solemnidades, fueran nula la redempcion. Y conociendo el Capellan estaba obligado à probar, aver precedido dichas circunstancias, y que no podia, por tener contra si el verdadero hecho, se contentò solo, con dezir podia vsar de este medio.

38. Y discute por otro, existiendo, en que es caso exceptuado de la *Extravagante* aquel, en que le resulta evidente utilidad à la Iglesia, ò para que tuvo necesidad virgente; de tal forma, que aunque no precediesen las solemnidades, es valida la enagenacion, si de ella le resultò à la Iglesia enagenante evidente utilidad, ò para executarla tuvo necesidad virgente. Pero donde està la evidente utilidad, que se pondera? Donde la

urgente necesidad? para que suponiendo vno, y otro pueda tener lugar esta question? La fundará acaso, en aver perdido el Hospital la annua pensión perpetua de 20j. mrs. teniendo oy este costoso pleyto, para recuperarlos? O lo terá, el no aver percebido cosa alguna de el principal de su Censo, que se quiere tener por redimidos? No se halla à la verdad razon, que conuenga sea vtil la perdida de el caudal de vna Obra pia. Lo cierto es, que los A.A. que hablan de la vtilidad evidente, que se figue à la Iglesia de la enagenacion, que haze, van en el supuesto, de que percibiesse el valor de la alhaja enagenada, y no como quiera, sino, que este con efecto se convirtiesse en vtilidad de la Iglesia, y que esta la huviessse experimentado. *Rodrig. 99. Canon. tom. 1. q. 27. artic. 8. Ibi: In vtilitatem autem ipsorum Monasteriorum fiunt alienationes, si convertantur in rem Monasterij, & duraturam, puta in emptionem alicuius rei, seu aedificium, vel aliud simile, iuxta notata in legibus, & Sacris Canonibus. Menoch. de arbit. lib. 2. cent. 2. cas. 172. n. 19. Ibi: Et dici evidentem vtilitatem, quando nulla tergiversatione colorari potest. Is autem, qui asserit alienationem factam fuisse in evidentem Ecclesie vtilitatem, provare debet, cum non presumatur vtilitas hæc, cum sit quid facti, y adelante, que debe probarse con instrumento, ò testigos. *Acey. lib. 1. tit. 2. recop. l. 6. n. 17. Ibi: Ut neque bonæ fidei emptori prætium restituatur per Ecclesiam evincentem, nisi emptor probet in ipsius Ecclesie vtilitatem, prætium versum esse.* Los quales, con el Sr. Covarr. *lib. 2. var. cap. 17. n. 3. Avend. de censib. cap. 76. n. 11. Masc. de probat. conc. 75. n. 2.* van conformes, que la vtilidad de la Iglesia, y averse convertido en ella el precio de la alhaja enagenada debe probarlo, el que con ella contrahe; y no aviendolo hecho el Capellan, ni el Hospital percebido cosa alguna de esta enagenacion, por lo qual es imposible contemplarla vtil, aunque estavieramos en los terminos de que con la evidente vtilidad, sin su justificación, y demás solemnidades, fuera valida la enagenacion, no podia tener esto lugar en el caso presente.*

39. Con lo qual se satisface à lo expressado por el Capellan en el num. 49. de su papel, de que debiendose regular la vtilidad por el tiempo de el contrato, entonces se era vtil à el Hospital la redempcion, sin deberle tener consideracion à el accidente de la quiebra, que despues sobrevino; porque si precisamente se requiere, para dezirse, huvo vtilidad, que esta la experi,

experimentasse la Iglesia, y que realmente el dinero de lo que se enagena, se convirtiese en su vtil ; esto ni aun à el tiempo de la redempcion de el censo lo consiguió el Hospital, quien no solamente no ha experimentado vtilidad, sino, que no aviendo en tiempo alguno recibido el principal, es gravilísimo daño el que se le ha seguido.

40. Mas : Aun en el supuesto, que la vtilidad se debiesse regular por el tiempo de el contrato, este pudiendole considerarse, ò perfecto, con solo el consentimiento de las partes, ò consumado, quando ha surtido efecto, que en terminos de redempcion, es aver el Acreedor recibido el principal, hablan los Autores en este segundo sentido, como lo demuestran sus palabras, que en dicho num. 49. refiere el Capellan ; pues dicen *tempore contractus alienationis factæ*, que es suponer entregada la alhaja que se enagena, y consiguientemente yà consumado el contrato, lo que està obligado el Capellan à confessar, pues no teniendo por otra cosa la enagenacion, sino por acto, *per quem dominium transfertur*, suponiendo los A.A. hecha la enagenacion dà por entregada la alhaja, y transferido su dominio ; Es assi, que la redempcion no se hà consumado ; pues ni se ha otorgado Escritura, ni ha recibido el Hospital el principal: luego aun no ha llegado el tiempo, por el que se debe regular la vtilidad. Y aunque se hiziesse la regulacion por el tiempo de la perfeccion de el contrato, aun este no ha llegado; pues el contrato, en que se pacta, se ha de hazer Escritura de èl, no està perfecto, & *est locus penitentiae*, hasta que se haga dicha Escritura. *Text. in leg. contractus C. de fide instrum. Pieb. lib. 3. inst. tit. 14. in princip. n. 35. Ant. Com. lib. 2. var. cap. 2. num. 17. Ibi : Quod intellige, prater quam si partes dicant, quod fiat scriptura: quia tunc nec emptio, & venditio, nec alius contractus valebit, ante perfectionem, & abolutionem eius. D. Valenz. Velusq. conf. 14. n. 50.* Y lo funda con *Parlad. Perez. Lazart. Mench. Gutier. Sr. Castil. y Covarr. doc. rissimamente Herm. in leg. 6. Gloss. 1. n. 5. tit. 5. part. 5.* La Escritura de redempcion de el Censo no se ha otorgado por el Hospital, y que esta se pactasse, ademàs de colegirle de la misma condicion de la postura, en que dixo el Albacea de Roxas, que los Acreedores le avian de dar cession, y subrogacion, lo que no se haze sino por Escritura, lo manifiestan el papel, que à favor de el dicho Albacea hizo el Administrador de el Hospital.

23

pital en 30. de Agosto de 702. en que se obliga à sacar licencia de los Patronos, y en su virtud otorgar la Escritura de redempcion, y el pedimento, que en 5. de Abril de 704. diò el Albarrea, en que pidió, que en consecuencia de la postura, los Acreedores de los tributos le otorgassen la redempcion: luego no ha llegado el tiempo de la perfeccion de este contrato, ni alguno, por donde se pueda regular la utilidad.

41. La qual quiere el Capellan en los num. 41. y 42. de su papel, que consista en las causas, que se expresan en la licencia de los Patronos. Pero aunque estas fuesen ciertas, lo mas, que por ellas se podia dezir, era, que pudiera averle sido vtil, y no que de hecho lo fuè, la redempcion à el Hospital; y como expresadas por los mismos contrayentes, aunque induxeran utilidad, no la probaban, por no creerse à estos en materia de enagenacion, como prohibida, como con Navarr. y otros funda *Duàrd. de cens. dict. §. 1. q. 22. n. 21. Tambur. de iur. Abbat. part. 3. disput. 13. quest. 4. n. 12. Masc. de probat. conclud. 75. n. 18.* Ademàs, de que todas las causas, que se expresan en dicha licencia, fueron fundadas en siniestra relacion, que el Administador hizo à los Patronos, como despues se dirà.

42. De el mismo modo, que el Hospital no ha experimentado utilidad, careciò de urgente necesidad para la redempcion, sin que esta se pruebe, por lo que en el num. 46. y 47. expresa el Capellan, sobre que de admitirse la redempcion evitaba el Hospital perder necessariamente 9266. rs. por averse la Huerta rematado solo en 191970. y que por razòn de la postura con semejante condicion, llegò à rematarse en los 3311. rs. porque ademàs, de que de esta condicion no se diò traslado à el Hospital, cuyo Juez avia de conocer, si era esta necesidad urgente, las pujas, que hubo entre el Albacea de Roxas, y Don Geronymo Lopez de Bustamante, no se pregoharon; con que no puede afirmarse, que sin dicha condicion, faltò quien diesse lo mismo, ò mas por la Huerta; y para evitar, que huviesse persona, que lo hiziesse, conociendo el Albacea, no aver dado el precio justo por la Huerta, para lograr quedarse con ella, solicitò, que Bustamante pujara hasta llegar à el que tuvo por legitimo valor, lo que se evidencian de el testimonio (fol. 178) en que consta, aver este declarado, que todo lo que avia hecho, avia sido con animo, de que la Huerta quedasse por dote de las

Capellanias, y mirando ambos Licitadores à vn mismo fin ; no es creible, que vno à otro pujasse , sino fuera precediendo este convenio, y consideracion ; y lo que mas es, evitar que otro diese mas ; Con que el aumento solo lo diò el intrinseco valor de la Huerta , que como consta (à el fol. 165.) se apreció por mandado de la Sala, en 29865 . rs. y no la condicion de la postura, ni esta pudiera dárlo, pues para el que compra lo mismo es desembolsar el neto precio de la alhaja , que lo que resta baxados los principales de los tributos, y antes lo segundo communmente se solicita por los compradores , para con menos desembolso conseguir la alhaja.

43. Ni se prueba la vrgente necesidad, de que si à el Albacea se le huviera propuesto la necesidad de las solemnidades, huviera desamparado la postura; porque estando estas prevenidas por derecho, para la enagenacion de bienes de Iglesias, no puede valerse de esta ignorancia; porq̃, el que contrahe, debe saber la condicion de el otro contrayente. *Text. express. l. 19. D. de reg. iur. Ibi: Qui cum alio contrahit, vel est, vel debet esse non ignarus conditionis eius.* Y si la detencion en conseguir el assenso Apostolico, pudiera ser motivo, para desamparar la postura, en el caso presente cessaba esta razon , por ser solo necessaria la licencia de el Ordinario de el Hospital, para la qual , y que precediera la informacion , ò de vtilidad , ò necesidad , no se causaba demora, ni gastos. Y sobre todo, que desamparara , ò no la postura, no prueba la vrgente necesidad.

44. Pero suponiendo, y no concediendo , vtilidad evidente, ò necesidad vrgente en el Hospital, en assegurar el Capellan, que aviendo vno, ò otro, aunque no precediesen las solemnidades, es valida la enagenacion, que haze la Iglesia, vò contra el comun torrente de A.A. que afirman, que la vez, que el contrato de Iglesia, ò Menor se celebra sin las solemnidades prevenidas por derecho, es nullo, aunque de el les resulte vtilidad evidente , ò para executar lo tuviessen necesidad vrgente. *Iull. Capon. discept. 113. tom. 2. n. 99. Ibi: Ut patet in bonis Ecclesie, quæ etiam in evidentem vtilitatem Ecclesie, nequeunt alienari absque debitis solemnitatibus. Gonz. in cap. 1. tit. 10. lib. 3. decret. Ibi: Quod adeo verum est, vt ea solemnitate deficiente, nulla sit alienatio, quamvis utilis Ecclesie apareat. Avend. de censib. cap. 76. n. 9. Ibi: Infertur etiam alienationem rerum Ecclesiarum iustam, & vtilem Eccle-*

Ecclesie ex defectu solemnitatis formalis nullam omnino esse; afirmando ser esta la mas comun opinion. Y la contraria dize ser incierta, y poco segura Felician. de cens. lib. 2. cap. 2. n. 23. Ibi: Hæc tamen resolutio videtur esse difficilis, incerta, parumque secunda, ex eo, quod magis est, ut deficiente forma, & solemnitate legitima contractus minoris, vel Ecclesie nullus sit, quantum vis eorum contineat utilitatem. Azv. in l. 6. tit. 2. lib. 1. recop. n. 5. Matienç. in l. 2. tit. 3. lib. 5. recop. Gloss. 1. n. 13.

45. Lo mismo fundan, dando por razon, que para enagenar la Iglesia se requieren copulative la utilidad, ò necesidad, y las solemnidades, y que es nulla saltando qualquiera de estos requisitos, el Card. de Luc. de cens. disc. 7. n. 2. Ibi: *Ad cuius effectum, ut dictum est copulative requiruntur solemnitas hodie consistens in Beneplacito Apostolico, & iusta causa necessitatis, vel evidentis utilitatis, ita ut unum sine altero non sufficiat, quoniam Beneplacitum Apostolicum non supplet causam. Cens. de cens. q. 24. n. 6. Molin. de iustit. & iur. tract. 2. disp. 468. n. 15. D. Covarr. lib. 2. var. cap. 17. n. 2. Ibi: Illud præfecti est præ cæteris considerandum, in alienandis rebus Ecclesie non esse satisfamam, & solemnitatem exactè servari, nisi & alienatio fiat in aliquo ex casibus, aut aliqua ex causis à iure permisis, utrumque etenim necessarium est, ut val da sit alienatio. Rodrig. tom. 1. q. 1. Canon quæst. 27. art. 9. Ricc in prax. var. res. fol. resolut. 383. n. 3. Duard. de cens. §. 1. q. 22. n. 19.*

46. Esto se comprueba; porque estando por todos derechos prohibida la enagenacion de bienes de Iglesia, los A.A. que la permiten, dàn por causa para ella la evidente utilidad, ò urgente necesidad; con que, para que la Iglesia pueda hazerse capaz de executar acto prohibido, es indispensable se pruebe antes, que el que haze es permitido, y que sobre ello tome su Juez conocimiento; porque de otra forma, obrarà con notoria nullidad. Tolo comprehende Masc. de probat. dict. conclus. 75. n. 12. Ibi: *Igitur primò requiritur, ante quam deveniatur ad alienationem rei Ecclesiasticæ, cognitio causæ, an expediat Ecclesie, seu Monasterio illam alienationem fieri; cita diversos A.A. y prosigue; ibi: Amplia ut istul procedat, ut non solum debeat cognosci circa causam alienationis, sed etiam circa rem alienandam; Y en el num. 132 Ibi: Et ratio est, quia cum regulariter alienatio rei Ecclesiasticæ sit prohibita, ut supra diximus, non potest deveniri ad alienationem huiusmodi, nisi causa legitima subsistent e. Est ergo cognoscendum causa*
sub

subsit, nec ne. Et an per istam causam expediat alienari potius vnum prae dium, quam aliud quod dirimi habet per iudicem.

47. Tan comun es esta opinion, que se haze intolerable, quiera el Capellan fundar la contraria con los A.A. que cita en el num. 35. de su papel, quando estos corroboran mas, y mas lo probado por el Hospital, quien con ellos mismos tenia lo bastante, para la propuesta Conclusion. *Pinell. de bonis matern. 3. p. l. 1. n. 31.* lo que haze, es referir ambas opiniones, y negando *Bart.* y *Alber.* la validacion de semejante contrato, conclaye dicho num. con estas palabras. Ibi: *Ego autem non dubito, opinionem Bart. & Alber. magis communem, & receptiorem esse, nec video, qualiter negari possit, quia iura apertissime habent, solemnitate[m] requiri in alienanda re minoris, vel Ecclesie, etiam si agatur de alienatione vtili, aliter enim decretum non interponeretur: Cui que no se alcanza sean las voces de Pinell. adaptables à la opinion de el Capellan, quando claramente sigue la contraria; que tambien fundò el Sr. *Castill. lib. 4. controu. cap. 61.* pues aunque en el num. 22. lo cita el Capellan, alli solo propone vn argumento, para la question, que disputa en terminos de enagenacion de alhaja de menor, à que dà solucion en el num. 39. *vers. quantum etiam argumentum;* y si huviere proseguido leyendo el cap. hallàra en el num. 40. la sentencià de el Author. Ibi: *Deinde nam contrariam sententiam, imò deficiente forma, & solemnitate legitima, contractum minoris, vel Ecclesie nullum esse, quantumvis eorum contineat utilitatem; atque inde, alienationem rei immobilis minoris, vel Ecclesie, etiam euidenter ipsis vtilem, non valere sine debita solemnitate, & iudicis decreto, Constantè defendit Arias Pinell. 3. p. l. 1. C. de bon. mat. n. 31.* y otros, que cita, y prosigue. Ibi: *Ita quoque ego firmavi in comment. de usufruct. cap. 54. n. 12.* donde con otros defiende ser nulla la enagenacion de bienes de Iglesia, aunque vtil, si faltaron las solemnidades. Ibi: *Sic & e contra non sufficit alienationem rerum Ecclesiasticarum in euidentem Ecclesie utilitatem, atque ex causis à iure permisissis fuisse celebratam, nisi solemnitates etiam à iure requisitae obseruatae sint.**

48. Para citar favorable el Capellan à *Pignat. tom. 1. consult. 41. n. 26.* solo refiere estas sus palabras. Ibi: *Sicuti alienatio bonorum Ecclesie facta contra formam Extrav. Ambit. est valida, quando est vtilis Ecclesie; las q̄ prosigue el Hospital Ibi: Et ita sustinetur Ecclesia tamen volente. Hermos. in l. 4. tit. 5. partit. 5.*

Gloss.

272

Gl'ff. 7. n. 4. no figue la opinion de el Capellan, ni otra alguna, y solo de los fundamentos de ambas, y conuinacion, que haze, infiere en el *num. 11.* lo mismo que *Pignat. que aprobante Ecclesia sustinetur contractus*; Con que estos dos A.A. dan por valida la enagenacion vtil sin solemnidades, si la Iglesia quiere aprobarla, en tanto grado, que dize *Hermos.* que solo la Iglesia puede intentar la nullidad. A lo mismo alude lo que dize *Masc.* de *probat. conc. 75. n. 9.* *Ibi: Siquis priorem opinionem sequi voluerit, que est verior, & certior, dicere poterit postriorem opinionem posse procedere, non vt contractus alienationis valeat, & teneat absque duobus requisitis, sed vt possit ratas fieri etiam ex interuallo per Ecclesiam adhibitis exinde solemnitatibus.* Cuyo lugar debió tener presente el Capellan, y no el *num. 7.* en que solo refiere la otra opinion, sin seguir el Author alguna, sino en la forma, que explican sus palabras, y teniendo por mas segura la primera, que es la fundada por el Hospital. Y el *Sr. Molin. de primog. lib. 4. cap. 4. n. 3.* solo dize, que la utilidad evidente es causa, para poder enagenar los bienes de Iglesia. De todo lo qual resulta, que los Autores citados por el Capellan dicho *num. 35.* no solo no prueban lo que quiere, sino que estan contra producentem. Y así con razon repite el Hospital, lo que a el *num. 39.* de su papel sin ella dize el Capellan. *Magui pudoris est ore proprio conuinci;*

49. Aunque huvo A.A. que dixeron, que la enagenacion de bienes de Iglesia siendole vtil subsiste, con el defecto de las solemnidades de derecho, para probarlo, assimilan el contrato hecho por el menor sin authoridad de su tutor, diciendo, como tambien lo haze el Capellan en el *num. 37.* que a la manera, que este siendo vtil es valido, lo es tambien el de la Iglesia sin dichas solemnidades; pero no siendo cierta la proposicion, que tal contrato de menor sea valido sin la authoridad de el tutor, y licencia de el Juez, aunque sea evidentemente vtil, cessa el fundamento de aquella opinion. Y la incertidumbre de semejante proposicion consiste en estar lo contrario dispuesto por repetidas Leyes de el Reyno, que son l. 60. tit. 18. partit. 3. *Ibi: Porque las cosas de los Huersanos, que son yaiz non se pueden ligeramente enagenar fueras ende por debda, o por grand pro de los Huersanos, assi como mostramos en el titulo, que habla de ellos. E aun esnon se debese fazer con otorgamiento de el Juez de el Lugar. L. 4. tit. 5. partit. 5. l. 18. tit. 16. partit. 6.* Y decidido por este Tribunal,

28.
como refiere el Sr. *Castill. lib. 4. cap. 61.* (donde el Capellan lo cita) *num. 28.* fundando este por su opinion à *num. 29.* con innumerables A.A. y las citadas leyes, que la enagenacion, u obligacion de bienes de menor, aunque le sea vtil, si se haze sin las solemnidades de derecho, es nulla, y lo mismo *Menoch. de arbit. lib. 2. cent. 2. cas. 171. à n. 60. Ant. Gom. tom. 2. variar. cap. 14. à num. 13.*

50. Fuera de que, aunque el fundamento de dicha opinion no tuviera tan clara falencia, no es valido el argumento de el menor à la Iglesia; y assi teniendo por valido el contrato de aquel, defiende por nullo el de esta, notando la disparidad *Avenl. de cens. dict. cap. 76. n. 9* Ibi: *Quia prædicta equiparatio de minori ad Ecclesiam non rectè procedit, minor enim regulariter restituitur adversus quemcunque contractum; Ecclesia tamen, cum formalia habeat requisita, quæ inviolabiliter servari debent, deficientibus, deficit solemnitas, imò & substantia contractus, & consequenter ad annullationem nulla indiget restitutione, cum sine solemnitate ipso iure nullus sit contractus.*

51. Conociendo el Capellan, que nada prueban à su favor los A.A. que cita, se vale de la concordia, que de las dos opiniones trae *Zevallos Comm. contra comm. q. 675. n. 20.* reduciendose, à que si la Iglesia no se obliga, es valido el contrato vtil sin solemnidades, y lo contrario si de parte de esta ay obligacion. Pero esta concordia no puede acomodarla el Capellan à su intento, porque no puede negar, que si la redempcion fuera valida, estuviera el Hospital obligado à estàr, y passar por ella, à otorgar Escripura, y entregar los titulos de pertenencia de el dominio directo de la Huerta, y su pension; Y constituido el Hospital en estas obligaciones, estamos en los terminos de ser, segun dicha concordia, el contrato nullo. La qual no sigue Hermos. (como dize el Capellan *loc. cit. n. 8.* pues alli no haze mas, que referirla, y pues en el *num. 11.* como vò dicho, infiere, que vale semejante contrato, si la Iglesia quiere aprobarlo; Es visto, que mas se inclina, à que si se executa sin solemnidades, aunque sea vtil, es nullo, cuya opinion tiene por mas cierta, y segura el mismo *Zevall. loc. citat. num. 17.*

52. Idèa el Capellan otra convinacion en el *num. 44.* infiriendola de los A.A. que cita en el 43. aunque con violencia; de que los A.A. que quieren *simul* con la vtilidad, el Assento

Apostolico hablan de utilidad presumpta, y los que afirman, ser solo bastante la utilidad sin el Assenso, hablan de utilidad evidente, y que siendo tal la que le resultò à el Hospital, procede ser valida la enagenacion sin solemnidades; En cuya voluntaria concordia esta convencido, porque los Authores, que vãn citados en los num. 43. 44. y otros, requieren para la validacion del contrato *copulative* la utilidad con el Assenso; Es assi que hablan de la utilidad evidente, que de el contrato le resultò à la Iglesia, como literalmente consta de sus palabras ya citadas; luego los que afirman ser necessario el Assenso *simul* con la utilidad, no hablan de la presumpta, sino clara, evidente, è indubitada. Mas: para preguntar la questió tanto los A.A. de vna, como de otra opinion, suponen averle resultado de el contrato utilidad à la Iglesia: luego los que siguieron la de la nullidad, hablaron de utilidad verdadera, y real, pues dàn esta por cierta, para preguntar, si aviendole resultado, serà nullo el contrato por defecto de solemnidades; *Tunc sic*: Esta utilidad verdadera, y real se opone à la presumpta: luego implica, que habloffen de esta, y consiguientemente no tiene fundamento alguno esta concordia.

53. Y la que lo tiene, es que, los que niegan ser valida la enagenacion con utilidad, sin las solemnidades, requieren estas previas à el contrato; Y los que afirman ser valida, hablan, queriendo despues la Iglesia passar, y estar por el contrato, aprobandolo, y consiguiendo, para su validacion el Assenso. Y en esta forma pudiera el Capellan reducir à concordia las opiniones, y fuera fundado en *Pignat. Hermos. y Mascard.* que citò por su opinion, cuyas palabras vãn dichas en el num. 47. y en *Matienz. lib. 5. tit. 3. recopil. l. 2. Gloss. 1. n. 19.* Ibi: *Et quamvis tenere velis contrariam sententiam, eam limita, & intellige nisi minor, vel Ecclesia velint stare contra actui, sine solemnitate facto, poterunt enim nova solemnitate adhibita cogere adversariam stare contra actui.* Y *Avend. de cens. dict. cap. 76. n. 10.* Ibi: *Que resolutio, vel non est vera, ut quia ea, que debent formaliter intervenire, non sufficit, si sequantur, vel eam benignius interpretando intelligere debemus, ut valeat alienatio à die, quo solemnitas intervenit.* Y en esta fundada inteligencia, bien en la sentencia, que afirma, bien en la que niega la validacion de semejante contrato, no aviendo antecedido, ni subseguido las solemnidades, ni queriendo el Hospital

Hospital aprobar la redempcion; procede sin disputa su clara nullidad.

54. Esta la padece el contrato, y todo lo dicho hasta aqui procede, en caso, que para el huviessse necesidad urgente; (que en este no intervino, como va dicho num. 41. y 42.) Y aunque lo contrario intenta probar el Capellan en el num. 46. de su papel; afirmandolo; es sin controversia; no necesitarse en este caso Assenso Apostolico, para la validacion de el contrato; para que cita à el Carden. de Luc. de alienat. disc. 1. n. 119. Barbosa. de Offic. & potest. Episcop. part. 3. alleg. 95. n. 58. Mascard. dict. concl. 75. n. 29. Hermosil. l. 5. tit. 5. partit. 5. Gloss. 1. n. 98. Gra. ci. m. y Far. Estos A. A. hablan en el caso, que sea tan imminente la necesidad, que no pueda esperar la dilacion de obtener el Beneplacito Apostolico: Luc. lbi. Secundo sub eadem Extrav. non calit casus magne, ac imminentis necessitatis non patientis. dilationem obtinendi Beneplacitum à Sede Apostolica, y con las mismas yozes se explican los demas; Es asi que por mas urgente; que se quiera considerar la necesidad en el Hospital, podia sufrir esta demora: luego los A. A. nada prueban, ni vienen al caso, quando el Hospital (como inmediatamente se dira) no necesitaba de recurrir à Roma por el Assenso.

55. Pudiera averse omitido todo lo que va dicho; por- que à la duda propuesta dà lugar la Extravagante, baxo de cuya disposicion no se comprehende el Hospital, por tener este, para sus enagenaciones especial forma prevenida por Bulla expedida por la Santidad de Clemente VII. de que se ha presentado certificacion en esta instancia, con citacion de el Capellan (fol. 352.) cuyas palabras son estas. 2. Y asimismo les concedemos, que los bienes, que por tiempo tuviere dicho Hospital, puedan ser por los dichos Priors enagenados en evidente utilidad, y provecho de el dicho Hospital, de licencia de el Ordinario, ò su Oficial, que para ello por Autoridad Apostolica diere, sin otra licencia de la dicha Sede Apostolica; Y previniendo esta Bulla requerirse copulative la evidente utilidad, y licencia de el Ordinario, y no dando à los Patronos facultad, para que en otra forma enagenen: Es visto no tenerla, para enagenar sin estos previos requisitos, y consiguientemente es nulla la licencia, que à el Administrador dieron, para otorgar la redempcion, ò à el menos se ha de entender suè dada, para que se hiziesse, precediendo estas solemnidades; lo que

se comprueba de el mismo acuerdo, que celebraron, en que dizen, que el Administrador otorgue la Escritura con todas las fuerzas, y firmezas en derecho necessarias, y para ello le dan la licencia, y poder, que tienen por Bullas Apostolicas; por estas no tienen otra, que la de poder enagenar con dichos requisitos, y las fuerzas, y firmelas, que el derecho requiere, son dichas solemnidades: luego la referida licencia se ha de entender, que no queriendo los Patronos exceder de su facultad, la dieron; para que se otorgasse la Escritura precediendo la informacion de utilidad, y licencia de el Ordinario; y si se quiere considerar en otra forma, es claro no pudieron dárla.

56. Contra esta Bulla se opone por el Capellan en el num. 51. de su papel, no consta, está presentada ante el Ordinario. Cuyo reparo pudiera averlo opuesto, quando se le dió traslado de ella, y se le huviera satisfecho, có la realidad de estarlo, como tambien las demás de el Hospital; y por ello à pedido de su Mayordomo, se reimprimió el año de 1690. Y ya que los Autos no permiten dilacion, (que solicita el Capellan) puede contentarle, con que ni el Hóspital usará de ella, ni se le permitier, si le faltara este requisito, que en la Certificacion, que se dió no fué necesario expressarlo, y si por tan preciso lo tiene el Capellan, el Hospital tiene à su favor la presumpcion de que no le falta, pues usa de dicha Bulla.

57. Lo segundo, que opone, es, que *per non usum* está derogada, y no puede valerse de ella el Hospital, afirmando, no aver usado de ella en dos siglos. Lo que à la verdad es voluntario; pues el Hospital en qualquiera enagenacion, ha guardado su forma, y nada lo acredita mas, que el, que por no averse usado de ella, para la redempcion de este Censo, ha salido pidiendo el reconocimiento de él, alegando aver los Patronos carecidos de facultad, para lo que executaron. Y aunque el Capellan cita diferentes A. A. para probar, que *per non usum*, & *usum contra rium*, se pierde el privilegio, pudiera reparar, que el Sr. Castilla de tert. cap. 19. en que lo cita, à el num. 13. dice, que el que intenta, está perdido el privilegio, por no aver el privilegiado usado de el, debe probarlo, y lo mismo Garc. de nobilit. Gloss. 61. n. 320. vers. unde in privilegio, & Gregon. Lop. in leg. 42. tit. 18. part. 3. verbo hasta treinta años in fine; y que no ha probado el no uso, que supone en el Hospital, cuyo privilegio dicen estos Autores,

thores, se presume siempre estar en uso, y no averse perdido, y que es *probatio probata*; Con que además de ser incierto el no uso, y no averse probado, tiene el Hospital à su favor la presumpcion de existir su privilegio; Y dado, que fuese cierto, que no se concede, que algún Administrador no huviera usado de él, no podia esto perjudicar à el Hospital, y sin embargo de ello pudiera usarlo, quando le pareciese. *Ita Card. de Luc. de Parroch. disc. 24.* (que es el que el Capellan cita) *n. 8.* para cuya comprobacion refiere diferentes decisiones.

58. Y no pudiendo aver costumbre valida, para que los bienes de las Iglesias se enagenen sin las solemnidades, *ut ait D. Covarr. lib. 2. var. cap. 17. n. 4.* & *Duard. de cens. §. 1. q. 22. n. 28.* Ibi: *Nam solemnitas à Canonibus requisita in alienandis bonis Ecclesiarum, non potest consuetudine remitti*; No teniendo otras el Hospital, que las prevenidas por su Bulla, aunque huviesse costumbre de enagenar contra su forma, siempre que quisiesse podia usar de ella, sin que por semejante costumbre se entendiesse derogada. Y finalmente, si el Hospital careciera de esta Bulla, quedaba sugeto à la disposicion de la *Extravrg.* segun la qual va fundado, ser nulla la redempcion de su Censo, por defecto de solemnidades, aun en el caso de utilidad evidente, ò vigente necesidad.

59. Si los Patronos pudieran consentir en la redempcion de el Censo, sin otra solemnidad, aun todavia no fuera valido su consentimiento en el caso presente; pues el censo perpetuo no se puede redimir sin consentimiento de ambas partes, y así se requiere pro forma, y como tal debe preceder, ò intervenir en el acto; y no convalida su nullidad, aunque se subfiga. *Gonzal. in reg. 8. Cancell. Gloss. 47. n. 33.* Ibi: *Quod limita, nisi consensus requiratur formalis, seu auctorabilis, quia tunc si non concurrat in ipso actu, est actus à principio nullus, & quamvis postea consensus sequatur, actus non convalescit.* *Anton. Gom. in leg. 54. Taur. n. 5. D. Salg. de suppl. 1. part. cap. 13. n. 66.* & *alij quam plures*; Y el consentimiento, que dieron los Patronos, para dicha redempcion, fuè posterior à la condicion de la postura de el Alcabaca de Roxas, de que los tributos perpetuos quedassen redimidos; pues esta fuè en 3. de Abril, y el consentimiento en 2. de Septiembre de 702.

60. Yltimamente la licencia de los Patronos, para que el

el Administrador otorgasse la Escritura de redempcion, como fundada en siniestra relacion, y falsa causa, (aun sin las circunstancias ya expresadas) no podia obrar efecto alguno, *iuxta l. si obrepserit. ff. ad Leg. Corn. de falsis*, con la qual, y con el *cap. dicenti 25. q. 2.* y muchos A.A. funda el Sr. Salg. de *suppl. 2. part. cap. 30. §. 3. n. 34.* que el rescrito expedido con estos vicios, no tiene efecto, y lo mismo, hablando de la licencia, para enagenar bienes de Mayorazgo. *In labyr. part. 1. cap. 37. à n. 42.* Y la falsa relacion, que hizo el Administrador, y en cuya virtud se movieron los Patronos à dár su licencia consiste; lo primero: en que informò, estàr apreciada la Huerta en 197. rs. y como consta (fol. 165.) por mandado de la Sala, se avia apreciado en 21. de Mayo de el mismo año, en 29865. rs. Lo segundo: que assegurò, estàr ya depositado el precio de el remate, y como consta de el papel de el deposito, (fol. 181.) este se hizo en 7. de Septiembre, cinco dias despues de la licencia.

61. Las falsas causas, que movieron à los Patronos llevados solo de el dicho informe, fueron, la primera: Estàr la Huerta expuesta à perderse con el riesgo de las avenidas, y que por esta razon no era finca permanente; lo que se convence; pues desde el año de 533. en que el Conde la diò à Frutero, hasta el de 702. en que el Administrador solicitò dicha licencia, corrieron 169. años, y en ellos no se experimentò, aun con avenidas, que huvò, detrimento alguno, ni se espera tan proximo por el lindero del Rio, quando el Alcaide de Roxas hizo tantas diligencias por comprarla, que constan de los Autos, para fundar memorias tan perpetuas, como las Capellanias, que con efecto se erigieron por el Ordinario, quien no huviera hecho la ereccion sobre cosa expuesta à tantos riesgos. La segunda: que poniendose en arcas el dinero, y empleandolo à 207. el millar, produciria mayor renta, y con mayor seguridad, que es en la que por informe de el Administrador se fundò la utilidad; pues redituaba solo, y se avia de perceber el principal à razon de 307. el millar; Cuya causa no arguye utilidad, pues no pudiera serlo reducir vn censo perpetuo à redimible, aunque de este se perciban mas reditos, por estàr expuesta la Obra Pía, à que el Deudor lo redima, quando quiera, y tener el principal detenido en arcas todo el tiempo, que no se hallare finca segura, en que imponerlo, lo que aun desde entonc es se huviera ex-

perimentado; por no constar, que huviesse, en que hazer la imposicion. Y aunque dize el Capellan, que si inmediatamente, que el principal se depositò, lo huviera sacado el Administrador, huviera el Hospital interessado la vtilidad, que vâ de 3. à 5. por ciento; Esto solo tuviera lugar quando constara, aver yâ la finca para la imposicion, y el Hospital huviera sido libre, para sacar el dinero de el deposito, que no lo fuè; pues este segun el papel se hizo en 7. de Septiembre de 702. y la sentencia de graduacion fuè en 28. de Julio de 706. y se executoriò en 19. de Enero de 707. todo despues de la quiebra, y antes de la graduacion no era parte el Hospital para sacar el dinero de el deposito, y en no averlo hecho, no se le puede arguir omision. La tercera: que lograba quitarse de vn pleyto de vn Concurso, y sus costos; lo que fuè mera ponderacion de el Administrador, pues el pleyto estaba yâ en estado de graduacion, para la qual no tenia, como de hecho no tuvo, que alegar cosa alguna el Hospital, sino solo esperar la Sentencia, como con efecto la huvo, sin que para ella tuviesse necesidad de nuevos costos.

MEDIO TERCERO.

El deposito no fuè legitimamente hecho, y assi no es de cuenta de el Hospital su perdida.

62. **F**Vndada yâ en los dos medios antecedentes la nulidad de la redempcion de el Censo, se manifestarâ mas en este averla contenido, por no averse hecho el deposito, como se debia, y que su perdida no debe ser de cuenta de el Hospital; y aunque lo contrario intenta probar el Capellan desde el num. 53. hasta el 55. de su papel, es en terminos de deposito, que *iussu iudicis* haze el comprador de el valor de alhaja rematada en publica subhastacion, y no de deposito de principal de censo, para su redempcion; siendo esto vltimo lo que conduce à este pleyto, y no la question, que mueve el Capellan. Lo que se prueba; el Hospital no pide el precio de la Huerta rematada, sino que se le reconozca el Censo, à que està afecta: luego, siendo la excepcion de el Capellan, aver cumplido con el deposito, lo que se ha de ventilar, es, que requisitos son

necessarios, para que el deposito de principal de censo se haga de forma, que el deudor quede libre? Mas: Si el Albacea de Roxas, quando comprò la Huerta huiera sido, sin la condicion, de que avian de quedar redimidos los censos, no ay duda, huviera depositado solo lo que, baxados sus principales, era precio liquido de ella: luego si depositò toda la cantidad de el remate, este deposito por lo que mira à el principal de el censo, fuè como de redempcion, y no como valor de alhaja rematada; Y la diversidad, que ay entre vno, y otro deposito la tienen confessada el Capellan, y Albacea en pedimento, (fol. 252.) en que dixeron, litigando con el Hospital de el Amor de Dios, que aunque sea de su cuenta la decocion de la Caja de plata, donde se depositaron los 300 12. rs. de el principal de el Censo, que no debió depositar, es de cuenta de la contraria el residuo, hasta los 40455. rs. que por entonces avia de aver por reditos de su Censo, pues este residuo debió depositarlo mi parte, como lo hizo. De que resulta ser distinto el deposito que se haze de precio de alhaja rematada, que dixo el Capellan no ser de su cuenta, de el de principal de Censo, que confesò correr à su riesgo, y que de los requisitos de este, y como quede por el libre el deudor, se ha de tratar.

63. En cuyo caso es corriente disposicion de derecho, que para que el deudor quede libre de los reditos, y la perdida de el deposito no sea de su cuenta, lo ha de hazer con citacion de el dueño de el Censo. *Text. express. l. acceptam C. de usuris. Her. mos. in leg. 2. Gloss. 4. tit. 3. partit. 5. n. 87. Rodrig. de ann. redit. lib. 2. q. 15. n. 52. Ibi: Alioquin si debitor nulla congrua creditoris, vel eorum, ad quos expectat interpellatione, vel inquisitione premissa, etiam testato, vel etiam iudice addito, redimere offerat, etiam si sortem cum reliquis consignet, non proderit, quia consignatio non valet, nisi precedenti debiti oblatione ei, cui debetur. Ciurb. decis. 98. n. 11. Ibi: Quartum est, ut parte citata fiat. Menoch. de arbitr. lib. 2. cent. 3. cas. 232. n. 29. Guzm. de evid. q. 18. n. 31. Cens. de cens. q. 111. n. 20. Ciriac. controv. 158. n. 24. Ibi: Ut depositum legitime fiat, opus est, quod precedat realis oblatio cum pecunia extra mar supinum, deinde creditore recusante, quod eo citato, vel salt em presente fiat depositio pecunie obsignatae, alias nullum est depositum.*

64. Tan rigorosa, y necessaria es la citacion à el Acreedor, para que el deposito de principal corra de su cuenta, que *Cens. loc. citat. n. 57.* afirma, que si se le ha hecho à el dueño, y

antes de perceberlo, debe hazérse saber de nnevo à sus herederos, sin que à estos perjudique la hecha à su Author. *Ciriac. Giurb. & Rodrig. loc. cit.* que el deposito hecho sin la solemnidad de la citacion, es nullo. Y *Hermos. loc. cit.* que solo haziendose con ella, serà el riesgo de el Acreedor; conviniendo todos en ser esto necesario, tambien con la authoridad de el Juez; por que como quiera, que el Juez no puede perjudicar el derecho de las partes interessadas, es preciso que con citacion de estas se execute qualquiera diligencia, para que les pare perjuycio

65. Y que à el Hospital no se citasse, para dicho deposito, resulta de los Autos, en que no se halla diligencia, que tal citacion contenga; repitiendose este defecto, a un despues de executado el aserto deposito; pues aviendo el Albacea en 11. de Septiembre de 702. presentado el papel de la Caja con fecha de el dia 7. de tener esta en su poder los 311. ducados, (aun sin expressarle, que por via de deposito) pidió la posesion de la Huerta, y desde luego se le mandò dar, y diò, sin otra diligencia, ni requerimiento à el Hospital, para ver hazer el deposito, como era preciso, ni para recibir el principal despues de hecho; con que no puede ser de cuenta de el Hospital, ni la Huerta pudo quedar libre de la pension, à que està afecta.

66. Quiere el Capellan subianar este defecto de citacion con dezir en el núm. 56. es implicacion afectar el Hospital defecto de consentimiento, quando à su instancia se abrió el remate hecho en Bustamante, y se admitiò la condicion de redimirse los tributos perpetuos. Pero esto, aunque fuesse cierto, solo probaba consentimiento en la redempcion, y venta de la Huerta, pero no en el deposito. Todos los A. A. *supra* citados; en terminos de censo redimible, en que para su redempcion ay de necesidad consentimiento de el Acreedor, la dan por nulla, si à este no se le cita, para el deposito: luego aunque el Hospital consintiese en la redempcion, y en la venta de la Huerta, no se infiere, consintió en el deposito hecho; porque mal pudo, sin aversele para el citado, ni sabido que se hazia, consentirlo; y querièdo redimir el Censo pudo no còsentir en aquel determinado Depositario, aunque convinièss, en que el principal se depositasse; con que concurre, que aunque de el consentimiento en la redempcion se infirièss el de el deposito, este consiguiente padeciera el vicio, que el antecedente; Es assi, que este, como

và probado, contiene el de nullidad: luego lo mismo sucediera con el deposito. Además, de que el Capellan procede con equivocacion en dezir, que à instancia de el Hospital, se admitió la condicion de el Albacea; porque fundandose en el pedimento, (fol. 161.) este solo fuè para que se abriese el remate hecho en Bustamante, y se admitiesen las pujas, porque avria quien diese mas por la Huerta; y aviendo sido este remate sin semejante condicion, no se puede arguir consentimiento de ella por dicho pedimento, que quando algo de el se sacara, fuera solo en la redempcion, y no en el deposito.

67. Convencido en esto el Capellan, arguye aver aviendo de parte de el Hospital consentimiento tacito, y expreso en el deposito, infiriendo el primero, de que aviendosele dado traslado de el deposito, que Bustamante hizo de el resto, cumplimiento à el todo de el remate, y acusada la rebeldia nada dixo; en lo qual tambien se ha equivocado; aunque es cierto, se halla (al fol. 175.) pedimento de Bustamante, en que dixo, presentaba vn papel de deposito de 97. rs. cumplimiento à el todo de el remate de la Huerta, de que pidió posesion, y de ella se le notificò traslado à el Procurador de el Hospital, la acusacion de rebeldia no se encuentra en los Autos; y cessando con esto este reparo, no necesitaba mas satisfaccion. Y aunque tal acusacion de rebeldia huviesse, no por esto se entendia consentido el deposito; pues à quien se le notificò el traslado, y aquien se le huviera acusado, fuè, y fuera à el Procurador, quien no era parte para dàr semejante consentimiento, como se dirà. Y aunque lo fuesse, no se entendia consentido el deposito; porque el consentimiento tacito aun de la misma parte no es bastante, por requerirse expressa aceptacion, para que el deposito sea de su cuenta. *Canc. 3. part. var. cap. 8. n. 20. Giurb. decis. 87. n. 19. Ibi: Nec satis est dicere, quod expresse depositum non recusaverit, quinimo requirebatur quod expresse illud acceptasset, ut sibi preiudicaret;* Y menos lo será el tacito por contumacia, para el acto donde se requiere lo aya verdadero. *Dict. Giurb. decis. 14. n. 12. Ibi: Nec obstat tacitus ille consensus ex contumacia, quia licet contumax habeatur pro consentiente, quoad proprium preiudicium, actus tamen, qui verum pro sui validitate requirit censum non ob id erit validus, y lo prueba con Barbof. in leg. que dotis ff. solut. matrim. num. 158. y Felin. in cap. cum omnes n. 32. ad finem, de Constit. Además, que*
el

el traslado apelò solo sobre la possession ; y aunque fuesse sobre el de posito, no es este de el que oy se trata, sino de el que hizo el Albacea, y aun para aquel no hubo consentimiento, ni citacion, ni se pudo tener por cumplido con esta, por aquel traslado, por aver sido esto posterior à el deposito hecho, y donde el consentimiento se requiere *pro forma* debe anteceder, ò concurrir en el mismo acto, como và fundado en el num. 59. Y aunque el Hospital huviesse consentido en aquel deposito de Bustamante, (que se niega) por esto no se infiere, aver consentido en el de el Albacea, que es sobre el que se susre el pleyto.

63. El segundo lo induce, de que ha avido repetidos actos, por los quales ha consentido el deposito el Hospital ; y que estos aunque subsiguientes à el acto, lo ratifican ; porque el consentimiento que sobreviene, ratifica, y convalida lo antes hecho sin èl ; fundado con el Sr. *Salg. de retent. 2. par. cap. 17. n. 48. Ibi. Ita demùm posse quem ratum habere, quod ab initio non subsistit, si nullam solemnitate[m] desiderat prater consensum, & voluntatem.* Narbon. in l. 10. tit. 6. lib. 1. recop. Gloss. 3. n. 27. *Garc. de benef. part. 5. cap. 9. n. 243. & 281. Giurb. decis. 14. n. 1. & cum text. express. in §. fin. insit. de milit. testam.* Con cuyas doctrinas arguye el Hospital à el Capellan *ad hominem* en esta forma. Quando no se requiere otra solemnidad fuerà de el consentimiento, puede este, conforme à estos A.A. ratificar el acto antes hecho sin èl ; luego si se requiere otra solemnidad mas que el consentimiento, no podrà este ratificar lo hecho sin èl. Esta consecuencia à mas de ser legitima, la corrobora, el que quando se requieren mas solemnidades, que el consentimiento, para que la ratificacion sea valida, es preciso intervengan en ella las mismas solemnidades, que se necessitan en la execucion de el acto. *Surd. conf. 28 n. 120. Ibi: Secundo respondetur, quod ratificatio, ut sit valida, debet continere omnes solemnitas necessarias in confectio[n]e actus: ratificatio enim est quasi contractus, & in quasi contractu requiritur eadem solemnitas, que in contractu.* D. *Valenz. Velasq. conf. 177. à n. 44. D. Salg. in labyr. 2. part. cap. 10. num. 62.* Es assi, que para consentir en la redempcion, y deposito de su Censo el Hospital, *prater voluntatem Patronorum*, necessitaba de la informacion de vtilidad, y licencia de el Ordinario, como và fundado: luego de las mismas doctrinas citadas por el Capellan lo que se infiere es, que el consentimiento solo posterior de el

el Hospital, no pudo ratificar el depósito, ni redempcion hecho sin solemnidades. 39

69. Bastante satisfaccion era esta à lo expuesto por el Capellan, pero sin perjuizio de ella, se responde, que los actos, que propone; no induzen ratificacion de el deposito. Es el primero, que aviendo el Albacea hecho el deposito, pedido, y tomado la posesion de la Huerta, pidió el amparo, de que se dió traslado à el Hospital, quien nada dixo, de que infiere, que aviendosele dado traslado de el deposito hecho, posesion tomada, y amparo, por no averlo contradicho, consintió en todo lo executado, y por consiguiente en el deposito. Pero està engañado el Capellan, en que de el deposito hecho, y posesion tomada por el Albacea, se le diesse traslado à el Hospital; por que tal no encontrará en los Autos, y lo que solo hallará, es averse notificado à su Procurador traslado de el amparo, pedido por el Albacea, y à su continuacion el Auto, en que se le mandò dar, sin acusacion de rebeldia, ni otra diligencia alguna, que aunque se huviesse acusado, precedian las doctrinas de el num. 67. Además, que aunque de todo se huviesse dado traslado, y notificado (como se notificò solo de el amparo) à el Procurador de el Hospital, la taciturnidad de este, no podia aprobar el deposito, porque para que este se haga legitimamente, y el censo quede redimido, no basta citar à el Procurador de el Dueño, por deberse hazer à este personalmente. *Herimof. in l. 2. tit. 3. part. 5. Gloss. 4. n. 88. Ibi; Decimo quarto requiritur, quod talis citatio fiat personis legitimis, que libere possint recipere solutionem.* *Rodrig. de red. lib. 2. q. 15. n. 54. y Cens. de cens. q. 111. n. 8.* dize, que si el censo es de algun Collegio, Monasterio, &c. debe hazerse la citacion à los que representan juntos en su Congregacion. Lo que *Barb. vot. 80. n. 5. y Giurb. observ. 69. n. 1.* estendiendo procede, aunq̃ el Procurador tenga poder cob libre, y general administracion, que ni aun esto tenia el de el Hospital, como consta, (fol. 350. y 381. R. 1.) y aun por mas general que fuesse, no podia comprehender la redempcion, y deposito, como con el Sr. *Covarr. Greg. Lopez, Gutierr. de iuram.* y otros funda el Sr. *Larr. decis. 19. n. 9. Ibi; Maximè, quia mandatum quantumcumque generale non comprehendit, que valde præiudicialia, ut alienatio, & census extinctio, vel redemptio, nisi aperte exprimat;* Con que aunque todo lo concerniente à redempcion, y

L

depo

deposito se huviera substanciado, un defecto de diligencia alguna, con el Procurador, aun aviendo este expressamente consentido, no podia perjudicar à el Hospital, por contener notoria nullidad.

70. El segundo acto, con que prueba el Capellan la aprobacion de el deposito, es por aver el Hospital hecho cargo à su Administrador de los 107500. rs. y aver alegado en el pleyto contra sus fiadores, debian lastar esta cantidad, por dos motivos; el vno: por averlos cobrado como tal Administrador; y el otro: por la culpable omision, que este tuvo en no aver otorgado la Escritura de redempcion, por cuya causa sucedió la quiebra de la Caja, y debia no solo satisfacer dicha partida, sino tambien el principal de el Censo; De cuya alegacion ajusta no solo la aprobacion de la redempcion, sino la de el deposito, que corria à cuenta de los Acreedores, y por esso persigue los bienes de su Administrador, y Fiadores. De esto tampoco se infiere ratificacion; porque en aquel pleyto el Hospital solo pedia los 107500. rs. que el Administrador cobrò en cuenta de los reditos, que se debían, que importaban 117589. rs. con que esta partida no la cobrò el Administrador por cuenta de el principal, ni pudiera, porque este conforme à los A.A. supracitados no puede pagarse por partes; y fuera de esto la paga, que el deudor haze, se entiende en cuenta de reditos, y no de principal. *Surd. conf. 290. n. 61. Scac. de comer. §. 2. Gloss. 5. n. 99. Conf. de cens. q. 103. n. 12. con la l. 1. C. de solut. & l. usuras 21. C. de usur.* y en este caso con mas razon; porque aun cobrando el Administrador los 107500. rs. todavia resultaba el Hospital Acreedor por razon de reditos en 17089. rs.

71. Fuera de que el Hospital no hizo cargo à su Administrador de la partida de el principal de el Censo, sinò solo, para fomentar el de los 107500. rs. alegò, que aun debiera ser de su cuenta el principal, pero no se encuentra, que de esta partida se le hiziesse cargo, sino solo de la de los 107500. rs. que no hizo presente en la Secretaria, ni à los Patronos à el tiempo, que los movió, para el acuerdo, en que se dize, aver consentido en la redempcion del Censo; Y assi no infiere bien el Capellan, que por considerar el Hospital bien hecho el deposito persigue los bienes de su Administrador; pues ya và dicho, que no le pidió mas, que los 107500. rs. que estos, ni fueron parte de el depo-

41

deposito, ni de el principal; y tampoco inferre bien, que por este hecho aprobò el Hospital la redempcion; pues aunque huviera pedido todo el principal, ò parte à los bienes de su Administrador, este no se podia tener por acto de aprobacion de redempcion, ni de deposito; porque aunque la Iglesia, cuyo Superior enagenò alguna alhaja, sin las solemnidades de derecho, pida su precio, por esto no se entiende ratifica la enagenacion. *Surd. conf. 28. n. 121. Ibi: Quod Capitulum agente ad præteritum rei alienat e per Prælatum absque solemnitate, non videtur contractum alienationis ratificare, quia in ratificatione illa met solemnitas est necessaria, que servari debet in alienatione*, y refiere ser doctrina de *Innoc. in cap. cum dilecti vers. sed dices de empt. & vendit.* Si ello procede aun pidiendo expressamente la Iglesia el precio de la alhaja enagenada, con mucha mas razon no se puede inferir aprobacion, de que el Hospital dixesse, y alegasse acerca de la omision de su Administrador en los Autos contra este, por ser aquello vn mero hecho de el Procurador, mirando solo à esforzar el legitimo cargo de la partida de los 109500.

72. Tanto el Capellan, como el Albacea han estado en la inteligencia (y con razon) de no deber el deposito correr de cuenta de el Hospital, ni la Huerta aver quedado libre de el censo; pues en 5. de Abril de 704. pidiò el Albacea (fol. 205.) se notificasse à los Acreedores hiziesen ver los Autos sobre graduacion, para que les otorgassen las Escrituras de redempciones de los Censos, y que de otra fuerte bolveria la Huerta à el Concurso, y facaria del deposito los 33y. rs. para otro empleo de las Capellanias. Cuyo pedimento no es otra cosa, que vna clara confesion, de que el Censo de el Hospital no estaba redimido, ni el deposito era de su cuenta; porque si el riesgo de el deposito lo tuvieran los Acreedores, no dixera el Albacea, que sacaria el dinero de el deposito, y bolveria la Huerta à el Concurso; pues si yà estuviera seguro, lo mas que pudiera pedir, fuera la Escritura de redempcion, estando el pleyto graduado, pero no fuera Dueño, ni como comprador, ni como redimente de bolver la Huerta al Concurso, y sacar el dinero de el deposito.

73. Oponese à esta clara confesion, y hecho proprio de el Albacea por el Capellan, lo primero; que dicho pedimento mirò solo à comminar à los Acreedores; pues no consistia yà en voluntad de el Albacea bolver la Huerta à el Concurso, por
estàr

eltar yà espiritualizada. Y lo segundo, que yà no era el Albacea parte legitima, para semejante confesion, porque aviendo yà fundado las Capellanias, no tenia facultad, para otra cosa. Però à vno, y otro se satisface, con que como quiera, que el riesgo de el deposito pertenece siempre à el deponente, quien tiene su dominio, *vt constat expresse ex l. 17. §. 1. ff. Depositum*. Ibi: *Rei depositæ proprietates apud deponentem manent*; pues no debiendo quedar inpendenti ha de tener algun Señor, no el Depositario, por la misma naturaleza de el deposito, ni el Acreedor, por no adquirir este el dominio antes de recibir el dinero: luego es de el deudor, que deposita, y de cuenta de este corre siempre el riesgo, hasta que el Acreedor lo percibe. Como todo lo comprehendiò el Sr. Larr. tom. 1. decis. disput. 19. n. 23. Ibi: *Vt quamvis debitor obsequando sit ab obligatione liberatus tamen usque quo recipiat creditor, adhuc dominus pecuniæ manet, ex regula iuris, vt rei depositæ proprietates apud deponentem maneat, sed & possessio. Non debet enim inpendenti dominium esse, depositarius non habet ex natura depositi, creditor non acquirit prius quam pecuniam recipiat, & debitor non amittit, nec voluit, nisi postquam alter receperit, idè deponentes, quia & domini manent rerum, quæ deposito continentur, ad earum sumptus, periculum, & damnum tenentur*; y lo funda con muchos textos. Conociendolo así, y teniendose por Señor el Albacea de el dinero depositado, no fuè solo comminacion la de que avia de sacar el dinero de el deposito, sino vsar de su derecho, y fuè parte legitima, para salir à los Autos, ni se puede dezir, que fuit functus officio suo con el deposito, que hizo, pues retenia su dominio, y precaviendose de el riesgo, que podia sobrevenir, estimulò à los Acreedores, substanciassen el pleyto, para que percibiendo ellos el dinero, èl quedassè libre.

74. Ademàs, que en afectar el Capellan, que el Albacea no era parte, se implica, con lo que intenta probar en el num. 60. de que basta citar à el Señor de el Censo, despues de hecho el deposito, para que el deudor quede libre, cuya citacion si se omitiò no incumbia à las Capellanias; porque no aviendose hecho esta citacion aun posterior à el deposito, y siendo necessario la hiziesse el Albacea, por ser el que redimia, confessandose tener todavia, que hazer esta diligencia, es implicacion, que fuera parte para hazerla, con que huviessè espiritualizado su officio con el deposito, que hizo; y lo tiene así confesado

43

sado el Capellan, pues juntamente con el Albacea siguiò el artículo con el Hospital de el Amor de Dios, como vâ dicho en el num. 6. y ambos confessa ron ser de su cuenta la perdida de el principal de el Censo, porque no lo debieron depositar.

75. Confelsòle otra vez por el Albacea ser de su cuenta el deposito; porque como consta de el testimonio (fol. 281.) en la junta general de Acreedores de la Caja de Morales de 18. de Diziembre de 1713. concurriò en virtud de poder de dicho Albacea por los dichos 3j. ducados Thomàs Francisco Diaz; y si no fuera de su cuenta el deposito, y la Huerta huviera quedado libre, fueran aquellos 3j. ducados de el Concurso, y sus Acreedores, y à estos, y no à el Albacea, competia pedirlos. A lo que no satisface el Capellan, con que dicho Diaz pudo concurrir por otros creditos de la disposicion; porque aunque de hecho huviesse concurrido por otros creditos de la misma junta, consta que concurriò expressamente por dichos 3j. ducados depositados. Lo que tampoco se elide, con dezir que nada prueba la nota marginal, que dize 3j. ducados, por tener presumpcion de averse supuelto *ex eo quod* no està inserta en el cuerpo de el instrumento; porque se ha de hazer cargo, que el està sacada la partida à el margen por guarisimo es, por ser practico executar lo asi los Contadores, y si atiende à el prorrateo hallarà en el cuerpo de el instrumento la partida de los 3j. ducados, y que à estos tocaron 856. rs. y tambien, que la otra partida de 9j700. pesos, por que concurriò D. Joseph de Villarreal en dicha Junta està puesta en la misma forma, y toda la vez, que confiesa la certeza de esta partida, debe confessar la de la otra, por militar en ambas vna misma razon. Y las doctrinas de *Luc. de iudic. disc. 26. n. 16. & de dote disc. 217. n. 2. & de regalib. disc. 60. n. 7.* Solo prueban, que se tiene por sospechoso aquello, que se halla en el instrumento subcripto, ò en que ay alguna emmienda, ò superaddicion, que no està salvada de el Notario, por lo qual no tienen lugar, para disminuir la fee de el Contador, que conforme à el estylo sacò esta partida por guarisimo.

76. De todo lo qual resulta, que no solo no ay acto, en que el Hospital aya aprobado el deposito, sino que ay repetidas confesiones de el Capellan, y Albacea de correr este de su cuenta, diziendo, que sacaria el dinero depositado, y concurriendo por èl en la Junta de Acreedores de la Caja de Morales;

lo que se corrobora; de que aviendose graduado el Concurso, por aver ya entonces sucedido la decocion de la Caja, no han pedido se les otorgue la Escritura de redempcion, siendo assi, que antes de la perdida de el deposito, y de la graduacion avia pedido el Albacea se substanciase el Concurso, para que se le otorgasse dicha Escritura, y necesitandose esta, para la seguridad de la Huerta, no ay duda la huvieran solicitado, à no conocer, que siendo el deposito de su cuenta, no podian obligar à el Hospital à el otorgamiento de dicha Escritura.

77. Todo lo dicho procede en caso de que verdaderamente se huviera hecho el deposito, pero hasta aora no consta de el, mas que por el papel de Don Gabriel de Morales, y Compania, que como confesion sola de el Depositario prueba solamente en su perjuizio, y no de tercero. *Dom. Valenz. Velazq. conf. 67. n. 46. Ibi: Nec obstabit dicere, quod depositum reale etiam per confessionem probatur, quia hoc solum procedit, quando agitur de probando deposito in praeiudicium confitentis, non quando agitur in praeiudicium tertij, quo casu non probatur per confessionem. Et n. 48. Ibi: Vbi talis confessio non habetur pro solutione in praeiudicium tertij. Canc. 3. part. var. cap. 8. n. 4. Mose. de prob. concl. 510. n. 3. Matienz. in leg. 9. tit. 11. Gloss. 4. lib. 5. recop. n. 6. Giurb. decif. 87. n. 35. Hermos. in leg. 5. tit. 3. partit. 5. Gloss. 5. n. 2.* Y assi como deposito que no està probado, y consta solo por la confesion de el Depositario, no puede con el satisfacerse, ni para la redempcion de el Censo, ni paga de el precio, en que se rematò la Huerta, y no probado en perjuizio de el Hospital, que es vn tercero, si se perdiò, no puede ser de su cuenta.

78. Y sobre todo, siendo la duda de este pleyto, si el Censo quedò redimido, y de cuya cuenta ha de ser el riesgo de el deposito: en quanto à lo primero, ademàs de lo que vò fundado, es de tener presente, que vnicamente, con quien contratò el Albacea, fuè con D. Juan Antonio Zambrano, Administrador, que fuè de dicho Hospital, quien, aun no siendo parte para ello, consta de su papel de 30. de Agosto de 702. de que ay testimonio (fol. 288.) averse obligado à otorgar la Escritura de redempcion, pagandole lo restante à el principal, y reditos; Con que fuè vn contrato condicional, y mientras no llegò el caso de que el Albacea pagasse el principal, y reditos, no se pudo tener el Censo por redimido. Y en quanto à lo segundo, es de notar, que el Albacea no desembolsò el dinero, que dize depo-
sitò

45

fitò en la Caja de Morales, ni por razon de la compra de la Huerta, ni de la redempcion de el Censo, pues como consta de el vale, de dicha Caja (fol. 284. B.) en 9. de Enero de 1700. se obligò à pagar à dicho Manuel Diaz de Roxas 18j. ps. y de esta cantidad se baxaron los 3j. ducados, de que dicha Caja diò papel de deposito en 7. de Septiembre de 1702. como consta de el testimonio; (fol. 285. B.) Y assi no se puede considerar averle acaecido la perdida à la disposicion, y Albacea, por razon de el referido deposito, pues este peligro lo tenia desde el año de 1700. y avia de experimentar aquella quiebra, como la experimentò en los 9j700. ps. que le quedaron en dicha Caja, por lo qual no ha de ser de cuenta de el Hospital la perdida de el dinero, que no se depositò, para fin de redimir su Censo.

79. Lo mismo, que oy pretende el Hospital de la Sangre, solicitò en estos Autos el de el Amor de Dios, y obruvo en vista de determinacion de V. S. en que le mandò adjudicar las tierras de su Censo, y por averle allanado despues à reconocerlo el Capellan, y Albacea, se declarò en Revista cumplian con este allanamiento, como consta de el hecho referido en los num. 5. y 6. y teniendo aquel caso omnimoda conveniencia con el presente, y concurriendo en este el aver probado, ser el censo emphyteutico, lo que alli ni aun se alegò, no tiene razon el Capellan, para seguir este pleyto, teniendo contra si su mismo allanamiento, y decisison de V. S. pues debe contemplar la misma, por militar la misma razon, *quia vbi militat eadem ratio, idem ius statui debet. Ex l. illud 32. ff. ad leg Aquil.* Ni se puede dàr razon de disparidad *ex eo*, que el Procurador de el Hospital de el Amor de Dios tenia yà rebocado el poder, à el tiempo de el remate de la Huerta, y de la condicion, con que hizo la postura el Albacea de Roxas, de aver de quedar redimidos los tributos perpetuos; porque lo mismo es, que aquel Procurador no tuviese poder, que no ser suficiente, para consentir la redempcion, y deposito el que tenia el de el Hospital de la Sangre, que como và fundado en el num. 70. por mas general que fuesse, no era suficiente, para lo que se trataba.

80. Es muy de el assumpto la citada *disput. 19.* de el Sr. Larr. en que pregunta, si el riesgo de el dinero depositado por un deudor de censo por mandado de Juan, aviendo denunciado, para hazer el deposito à el Procurador de el Acreedor, que tenia poder con libre, y general administracion, en que acaeciò

baxa

baxa de moneda, deba ser de cuenta de el Deudor, ò del Acreedor? Y fundando desde el num. 8. que debia ser de cuenta de el deudor, refiere à el num. 13. averle decidido assi en la Real Chancilleria de Granada. Ibi: *Senatus reum creditorem, qui conveniebatur à debitore absolvendum decrevit, & census redemptionem ex prædicta obfignatione l. cum non habuisse, unde consequenter periculum diminutionis debitorem contingere.* Cuya decision no se necessita adaptarla, quando de ella misma se reconoce, comprueba todo lo dicho y si son de notar las circunstancias, que alli concurrieron, que faltando en este caso se haze mas precissa la nullidad de el deposito, y que su riesgo es de cuenta de el deponente. La primera fuè, que para hazer el deposito, fuè citado el Procurador de el Acreedor, lo que acà no se hizo con el de el Hospital. La segunda, q̄ aquel Procurador tenia vn poder tã amplio, que podia hazer todo aquello, para que se requeria la presencia de la misma parte, y poder especial, como lo refiere el Sr. Larr. n. 1. Ibi: *Ita ut faciat, quod ille ipse posset, quamvis eius qualitatis existat, ut requirat speciale mandatum, aut creditoris presentiam, nam illud præstat mandatum cum libera, & generali administratione.* Y el de el Hospital solo tenia vn poder, para pleytos, y sin la clausula de libre, y general administracion. Y la tercera, que alli se trataba de redimir vn censo redimible, à que no se podia oponer el Acreedor, y solo porque este no consintió en el deposito en determinada persona, aunque si su Procurador con tan extenso poder; se declarò su nullidad; Y el Censo de el Hospital es emphyteutico incapaz de redimirse, que aunque se quiera juzgar reservativo perpetuo, es menester para su redempcion el expreso consentimiento de el Acreedor, con las demàs solemnidades, que vã fundado, (que vno, y otro faltò) y solo en este caso se le puede obligar à recibir el principal, que aunque fuèse el de el pleyto, ni consintió, ni fuè citado para el deposito; con que ni quedò redimido este Censo, ni la pérdida de el deposito debe ser de cuenta de el Hospital, y consiguientemente debe el Capellan, como Posseedor de la Huerta, reconocerlo, y pagarle sus reditos. *Ex quibus omnibus*, assi lo espera el Hospital. S. V. D. D. C. Sevilla, y Marzo 30. de 1726.

Lic. Don Pedro Pelaez
de Valdivia y Bargas.